

UNIVERSIDAD DE SOTAVENTO A.C.

ESTUDIOS INCORPORADOS A LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA

NÚMERO Y FECHA DE ACUERDO DE VALIDEZ OFICIAL 8931-25

TESINA PROFESIONAL

LAS ACTITUDES Y HABILIDADES SOCIOEMOCIONALES EN
DOCENTES PARA EL TRABAJO CON NIÑOS CON TDAH

PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

PRESENTA:

DEYMI SHARON DELINO BECERRA

ASESOR:

PSIC. JOSÉ ANTONIO REYES GUTIERREZ

ORIZABA, VER.





UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A Dios porque en todo momento ha iluminado mi camino, porque a pesar de las adversidades me acompaña y me guía para cumplir mis metas y sé que seguirá guiándome para alcanzar mis más grandes anhelos como persona y profesionista.

A mi familia por siempre estar a mi lado, acompañándome y apoyándome para cumplir mis metas y objetivos, no me alcanzan las palabras para decirles cuanto los amo y les agradezco.

A mis maestros Yerena, Anabel y Christian por enseñarme, compartir sus experiencias y sobre todo motivarme para aprender más, especialmente al maestro José Antonio por acompañarme en el proceso de esta investigación.

A mi mejor amiga, que siempre me alienta y cree en mí, la compañera de mis penas, alegrías, éxitos y fracasos. Gracias.

A Susana y Gaby por recordarme el motivo por el cual decidí formarme en esta profesión tan bonita.

ÍNDICE

P	ag
RESUMEN	4
INTRODUCCIÓN	. 5
CAPÍTULO I TRASTORNO DE DEFICIT DE ATENCIÓN CON HIPERACTIVIDAD	
1.1 El aula en el preescolar	7
1.2 Déficit de atención e hiperactividad	19
1.3 Consecuencias conductuales del déficit de atención e hiperactividad	24
CAPÍTULO II ACTITUDES Y HABILIDADES SOCIOEMOCIONALES DOCENTES	
2.1 Actitudes	29
2.2 Cambio de actitudes docentes	33
2.3 Habilidades socioemocionales	38
CAPÍTULO III MODELO Y ÁREA PSICOLÓGICA	
3.1 Modelo psicológico: Cognitivo- Conductual	45
3.2 Área de la psicología: Educativa	63
CONCLUSIONES	68
REFERENCIAS	72
GLOSARIO	77

RESUMEN

En el presente trabajo se recopila información detallada acerca de la etapa preescolar en el infante y los procesos de mayor importancia que se viven dentro del aula, también, se describe de manera específica el trastorno de déficit de atención con hiperactividad y las posibles consecuencias conductuales que pueden tener los infantes que presentan el diagnóstico.

De igual manera se describe el significado de las actitudes y el impacto que estas tienen en el ser humano, también se definen las habilidades socioemocionales que en conjunto fundamentan la importancia de la relación docente- alumno en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Por último, se describe el modelo cognitivo conductual, el cual se considera el más adecuado para mejorar las actitudes y habilidades socioemocionales en los docentes que trabajan con niños con este trastorno, de igual forma se describieron a los principales autores, sus teorías y sus investigaciones más importantes con la finalidad de enriquecer este trabajo. También se realizó una descripción del área educativa de la psicología, terminando con las conclusiones determinadas por la conjunta información obtenida a lo largo de este trabajo.

INTRODUCCIÓN

El trastorno de déficit de atención con hiperactividad ha sido un tema de mayor interés a lo largo de los últimos años, principalmente en el ámbito educativo debido a que en este escenario se pretende que el niño adquiera conocimientos, habilidades y hábitos para el desarrollo de su vida, sin embargo los docentes quienes son los encargados de llevar a cabo estos procesos, han mostrado dificultad para realizar su práctica educativa en los niños que cuentan con éste diagnóstico, ya que mantienen una previa visualización del futuro escenario escolar al que se van a enfrentar en la dinámica de la educación del niño y por ello pueden manifestar actitudes negativas ante la interacción con el infante, lo que provoca que la relación se torne carente y con barreras, por lo que también ocasiona que desde la parte del niño se cuente con poca disposición para llevar a cabo las dinámicas necesarias para su proceso de aprendizaje.

Siendo así de vital importancia que el infante reciba una educación de la manera más oportuna posible, tomando en consideración las posibles dificultades en su desempeño, así como también la relación que se pueda tener entre el docente y el alumno, debido a que esta va a influir en el desempeño del docente y el proceso de aprendizaje del infante que presenta este trastorno.

Por lo tanto el objetivo de la presente investigación es describir la importancia que tienen las actitudes y habilidades socioemocionales que presenta el docente para el trabajo con los niños que presentan un diagnóstico de trastorno de déficit de atención con hiperactividad en la edad preescolar, debido a que los niños que se encuentran en esta etapa, inician el primer escenario de aprendizaje e interacción social que será primordial en su desarrollo y para una mejor comprensión del tema se ha divido en tres capítulos que a continuación se describen.

En el capítulo I denominado trastorno de déficit de atención con hiperactividad se desglosan las principales características de la etapa preescolar en el infante, sus procesos de socialización, el esquema de aprendizaje y la importancia de la atención dentro de esta etapa. También se realiza una descripción del trastorno de déficit de atención con hiperactividad y las posibles consecuencias conductuales que tiene el infante con este diagnóstico, desglosando las de mayor impacto.

En el capítulo II se describe la definición de actitudes, así como su impacto en el ser humano, mostrando el beneficio del cambio de actitudes en los docentes. También se toma en cuenta la definición de habilidades socioemocionales, sus características y el impacto que estas pueden tener en las interacciones con el infante.

En el capítulo III se presentan los antecedentes del modelo cognitivo conductual, así como también se describe de manera detallada a los principales autores que sustentan las teorías y técnicas aplicadas dentro del mismo modelo. De igual manera se encuentra la breve descripción del área educativa bajo la cual se sustenta el presente trabajo de investigación. Por último, se mencionan las conclusiones las cuales se formularon gracias a la realización de esta investigación.

CAPÍTULO I

TRASTORNO DE DEFICIT DE ATENCIÓN CON HIPERACTIVIDAD

1.1 El aula en el preescolar

El aula en la edad preescolar es un ambiente de gran impacto en el niño, debido a que esta va a formar parte de un cambio notorio en el ambiente al que el niño está acostumbrado, no solamente va a generar un cambio de ambiente si no también un cambio de personas con las que regularmente está acostumbrado a convivir como en el caso de los maestros y personal que se maneje en el aula y también en la incorporación de nuevos niños a ese ambiente (Fitzgerald et al, 2000, p.287).

El niño, ha estado acostumbrado a un ambiente doméstico, el lugar donde ha crecido y ha reconocido a las personas que forman parte de ese ambiente sin embargo al llegar a un nuevo ambiente, comienza a generar incertidumbre debido al poco reconocimiento del lugar, en los primeros días puede surgir un rechazo al ambiente y por ende conductas negativas hacia este, sin embargo como en distintas ocasiones se ha observado que al paso de los días y del reconocimiento del ambiente, los maestros y los compañeros que conforman el ambiente preescolar genera una adaptación del niño al ambiente.

Uno de los factores de mayor importancia en el aula preescolar es determinar cuáles son las necesidades de esta etapa, es decir ¿Qué características son importantes para el ambiente preescolar? o al menos determinar cuáles son las necesidades que existen en el niño, de acuerdo con María Montessori: "El juego es el trabajo de los niños" algo en lo que tal vez algunos autores estarían de acuerdo debido a que podrían considerar de una manera segura la exploración hacia nuevos entornos, nuevas conductas y su adaptación a nuevas situaciones (citado por Woolfolk, 1999, p.79).

Su socialización va a surgir en un nuevo papel, es por ello que es importante la enseñanza directa de los procedimientos del aula, la enseñanza directa de las reglas y el paso a paso de los procesos. De manera general, los niños de edad preescolar manejan la popularidad en aquellos niños que son reconocidos por maestros y padres por tener un buen comportamiento, aquellos que no manejan rabietas o que golpean a otros individuos (Papalia et al, 2009, p.356). Es por ello que para conocer más a detalle los procesos de importancia dentro del aula preescolar, a continuación, se menciona una explicación referente a las características y consideraciones del niño de edad preescolar en el aula de clases.

a) Socialización

Como seres humanos la parte de socialización siempre está presente desde los primeros años de vida, el individuo debe de cubrir ciertas necesidades de acuerdo a su desarrollo y en el camino se irá aprendiendo acerca de la interacción. Uno de los pioneros en cuanto a las teorías del desarrollo social es Erik Erikson que desarrolló la teoría del desarrollo psicosocial del ser humano, quien expone que el individuo de acuerdo a la edad enfrenta situaciones de conflicto.

De acuerdo a las etapas de Erikson la edad preescolar presenta la edad de iniciativa vs culpa, en donde se expone que:

"La iniciativa añade a la autonomía la cualidad de intentar, planear y realizar una tarea con el propósito de mantenerse activo y en movimiento" (Citado por Woolfolk,1999, p.84).

En este sentido los niños pueden sentirse divididos entre lo que deberían de hacer y lo que ellos quieren hacer, la dificultad comienza en mantener el entusiasmo por las actividades a realizar y entender que no todos sus impulsos deben de ser realizados. Es de nuevo cuando los adultos forman clave fundamental en la etapa, es decir estar en esa

línea delgada entre supervisarlos, pero no interferir en las actividades que el niño realice, debido a que al darle pauta a que realice las cosas por su propia cuenta y de esta manera generar confianza, en un futuro puede generar la autonomía propia. Sin embargo, una supervisión extrema con una constante evaluación determinaba que se estaba realizando un mal desempeño que puede generar culpa y que de esta forma se pierda la iniciativa en el niño.

Se debe tener en consideración que debido a que el niño preescolar apenas se está integrando hacia un nuevo ambiente que es el aula de clases, deja en evidencia que las actitudes y el trato de los padres va a influir en la capacidad que tenga el niño para enfrentarse al ambiente, es así como los patrones de crianza de los padres influyen en el niño para la socialización.

De acuerdo a los estudios que se han realizado, las actitudes parentales se pueden determinar bajo distintas formas, por ejemplo: (Fitzgerald et al, 2000, p.279).

- Se correlacionan los informes que dan los niños acerca del comportamiento de sus padres.
- Se correlacionan los informes que dan los niños acerca del comportamiento se sus padres con el comportamiento actual y real de los padres.
- > Se estudian a los padres y a los niños por separado
- > Se observa de forma natural y espontanea la interacción entre padres y niños, o se manipula el traro mutuo en el laboratorio.

El investigador Schafer diseñó una escala para evaluar el comportamiento parental, cada una de estas categorías evalúa si los padres son de esa forma no y posteriormente en base a los resultados se evalúa si existe una relación entre los comportamientos para

posteriormente determinar si existe un patrón conductual. De esta forma es que se desglosaron tres patrones generales: (Fitzgerald et al, 2000, p.280).

- a) Aceptación rechazo. En este rubro, los niños identifican a un padre aceptante como aquel que es devoto a la crianza infantil, los juegos y actividades escolares, mientras que a un padre rechazante lo identifican como aquel que refleja poco interés en sus actividades, uso excesivo de castigos y agresiones.
- b) Autonomía- control. En este apartado se marca la diferencia entre aquel padre que ejerce el control de la conducta del niño por medio de técnicas rígidas que evocan el control absoluto sobre ellos, mientras que la parte de autonomía valora sus esfuerzos por ejercer la iniciativa e independencia en el niño.
- c) Control- laxo control firme. En este apartado se hace la diferenciación de mantener un control en cuanto al comportamiento del niño con flexibilidad, a diferencia de realizarlo desde una postura inflexible que no permita la participación del niño.

Evidentemente el ser padre es más complicado de lo que parece, el modelo propuesto por Scheafer puede dar pauta a que al observar el comportamiento del niño se puede relacionar con el clima de crianza infantil. A través de los años se ha hablado mucho acerca de diversos patrones de crianza infantil, y de esta manera obtener el clima perfecto de crianza para los niños.

Durante algunas décadas era muy común escuchar que el patrón de crianza más factible era aquel que era basado en la permisividad y el amor en el hogar, discriminando de esta forma a los patrones relacionados con la autoridad. De esta forma haciendo particular recomendación hacia el ambiente basado en técnicas disciplinares inspiradas en el amor.

Hasta el día de hoy se sigue considerando este tipo de crianza como el más factible para el crecimiento y desarrollo de los niños. Sin embargo, los padres permisivos tal vez no sean la clave para desarrollar una apta competencia social debido a que el ambiente permisivo genera una exagerada libertad y condescendencia que deja a un lado la implementación de castigos y de esta manera no se genera una constante disciplina en los niños y existe una resistencia al cumplimiento de las reglas. Por el contrario, los padres autoritarios son aquellos que genera sus reglas y tienen como punto principal la obediencia, siendo la exigencia parte fundamental de su tipo de crianza, de esta manera los niños no tienen una vertiente por la cual salir, todo lo que se realice debe de ser bajo el régimen que los padres indiquen. En un punto medio se encuentran los padres autoritativos que tienen cierta similitud con los padres permisivos, pero en su caso manejan un papel elevado en la dimensión del uso de la razón y alentar el franco intercambio verbal.

Durante los primeros años del niño los intentos van ligados hacia el control del ambiente y el ser autónomos, pero es precisamente en los principios del preescolar cuando se va creando la interacción con sus compañeros y es cuando se empieza a crear una ideología de trato igualitario con ellos, en este sentido el juego forma una parte fundamental de la interacción en ellos debido a que estimula una participación activa.

"En una palabra, el juego suele ser uno de los medios principales por el que los niños entablan y experimentan relaciones sociales y desarrollan sus propias aptitudes sociales" (Fitzgerald, et al, 2000, p.284).

A pesar de que en esta edad es cuando se comienza la interacción social, es común que se pueda observar que los niños manejan una forma de juego individual y autónoma con poca importancia hacia los demás, y esto se asocia con que los niños van a desarrollar competencias sociales hasta que tengan la capacidad de reconocer a los objetos como parte independiente de ellos debido a que pueden llegar a percibir a los

objetos de juego como parte de sí mismos y de esta forma interpretan a los demás niños o a sus compañeros como obstáculos para obtener los componentes del juego.

Es así como la parte de la posesión de los objetos puede frenar la socialización en los niños, sin embargo, en la forma en que estos van creciendo y comienzan a percibir los objetos como una forma independiente de sí mismos les permite ir generando una apertura a que sus compañeros también puedan interactuar con los materiales o juguetes.

La parte de la agresión va en aumento hasta los 5 años de edad, parece que en esta edad ya existe una capacidad para expresar la agresión y las frustraciones, los varones tienen una tendencia a ser mayormente agresivos que las niñas, sin embargo, por fortuna los preescolares no guardan resentimientos por mucho tiempo, puede haber un percance por la mañana que genere un pleito y por la tarde pueden seguir siendo amigos como si la situación no hubiera pasado (Fitzgerald et al, 2000, p.291).

b) Esquema de aprendizaje

A través de los años se han derivado muchas teorías intentando descubrir el origen y el significado del aprendizaje del hombre, hasta la fecha es común que cuando se escucha la palabra aprendizaje lo primero que viene a nuestra mente sean libros, aprender matemáticas o algún objetivo relacionado con la comprensión de varias lecciones.

Por lo anterior es necesario tener una definición del concepto de aprendizaje con finalidad de tener una mejor comprensión de su significado. La palabra aprendizaje hace referencia a la acción y efecto de aprender. Tomando al aprendizaje como al proceso de asimilación de información mediante el cual se adquieren nuevos conocimientos, técnicas

o habilidades (Significados, 2021, p.1). Una vez comprendida la etimología de la palabra aprendizaje, se pueden efectuar algunas definiciones más especializadas. Galimbertti (2002, p.102-103). Define el aprendizaje como el proceso psíquico que permite una modificación perdurable del comportamiento por efecto de la experiencia.

Según el autor el aprendizaje se puede dividir en dos aspectos:

- Aprendizaje asociativo: Este tipo de aprendizaje está basado en la relación de estímulo- respuesta que permite la formación de costumbres y este se relaciona con el condicionamiento clásico y condicionamiento operante
- Aprendizaje cognoscitivo: Este tipo de aprendizaje se basa en las funciones psíquicas del individuo, es expuesto como de mayor complejidad debido a que ocupa funciones como la percepción y aquello que es relacionado con el proceso cognoscitivo.

La actual definición da a entender que el aprendizaje es un proceso mental que genera un cambio en el comportamiento del individuo y este se da en base a la experiencia, considerando que este sea permanente.

Otra definición que podemos abordar con respecto al aprendizaje es la de A. Woolfolk (1999, p.205) quien explica que el aprendizaje ocurre cuando la experiencia realiza un cambio en la conducta o el conocimiento del individuo para mejorar o para empeorar. El cambio debe ser producido por la interacción de una persona con el entorno y en base a su experiencia, no tomando en consideración a aquellos cambios relacionados a la maduración ni a los que sean temporales. La definición especifica que los cambios que resaltan del aprendizaje se encuentran en el conocimiento.

Como parte del desarrollo de la definición del aprendizaje es necesario conocer un poco más acerca del aprendizaje asociativo, la base de este aprendizaje es el condicionamiento clásico, resultado de la teoría de Iván Pavlov, quien en algún momento entre 1897 y 1900 se encontraría realizando una investigación muy diferente a lo relacionado con el aprendizaje, y es que en este momento se comenzó a notar que los perros con los que experimentaban salivaban demasiado, él lo comenzó a notar como una molestia sin embargo más adelante en base a la observación algo llamaría su atención.

Al centrarse en ese hecho, cambió el giro de la investigación y fue ahí donde descubrió que el perro al ver la comida comenzaba a salivar sin este haber sido entrenado para ese hecho y es así como esta respuesta fue llamada incondicionada debido a que esta ocurría automáticamente. Más tarde incorporaría otro elemento como el diapasón siendo su objetivo el demostrar que era posible el condicionar al perro para que este al escuchar el diapasón salivara. Lo logró después de repetirlo en diversas ocasiones; el animal comenzaba a salivar después de escuchar el sonido, pero antes de recibir la comida, el sonido se había convertido en el estímulo condicionado que podía provocar la salivación que está podría denominarse como respuesta condicionada. Es por ello que el hallazgo de Iván Pavlov ha tenido un impacto de ayuda en las futuras experimentaciones que se realizaron, debido a que demuestran ser una base para la investigación del aprendizaje asociativo.

Sin embargo, hay que resaltar que las conductas no solo son provocadas por estímulos si no también se generan por la decisión de las personas. Se puede llamar operante a los hechos que una persona realiza en base a su entorno produciéndose así consecuencias.

Se puede llamar como conducta operante libre a aquella que aparece sin la intervención de un estímulo antecedente observable y una de sus características

primordiales es que se origine o modifique por sus consecuencias, a este tipo de consecuencias se les puede denominar reforzadores (Pellón, 2013, p.292).

Hay que resaltar que a pesar de que Thorndike fue el pionero en el condicionamiento operante, se le atribuye a B.F Skinner la idea. Para Skinner la conducta es muy similar a la acción que realiza una persona y esta acción se ve influida por los antecedentes de la conducta y las consecuencias de ésta, esta conjunción puede ser explicada como el modelo ABC (antecedent-behavior-consequence). Debido a que el modelo nos muestra que una conducta puede ser modificada si existen cambios en los antecedentes o las consecuencias de la acción del sujeto.

Las consecuencias pueden aumentar o disminuir la conducta, en el condicionamiento operante es primordial el reforzador que se puede definir como: "cualquier consecuencia que consolida la conducta a la que sigue, por lo que, por definición, las conductas reforzadas aumentarán en frecuencia o duración" (Woolfolk, 1999, p.210).

La teoría define dos tipos de reforzadores el reforzamiento positivo y el reforzamiento negativo, el primero tiene el objetivo de lograr un estímulo por medio de una conducta como cuando una mujer se cambia el color del pelo, se espera una reacción positiva. Y por el contrario el reforzamiento negativo es cuando a la acción le surge una desaparición del estímulo aversivo, un ejemplo de ello puede ser el sonido de la alarma del despertador que puede llegar a ser molesto y con tal de evitarlo nuestra conducta nos hace despertarnos y apagarlo para que este deje de sonar. Por otro lado, también se utiliza el castigo en el condicionamiento operante, este con la finalidad de deshacer o eliminar una conducta puesto que cuando una conducta es seguida de un estímulo desagradable es muy poco probable que esta se repita.

Otra perspectiva del aprendizaje que es de suma importancia y por lo tanto es importante definir es la teoría del aprendizaje social. La teoría del aprendizaje social es creada por Albert Bandura quien pensaba que nuestras acciones si se realizan de forma operante, sin embargo, consideraba que había factores que también eran importantes en el proceso de aprendizaje, uno de ellos era la influencia social. Es por ello que considera importante la observación y la imitación, en base a que considera que intervienen factores cognitivos que ayudan al sujeto a decidir si lo observado es imitado o no.

La observación e imitación en niños toman como modelo a los padres, maestros, compañeros y hasta las personas que ven en televisión y ahora en internet.

Bandura propone dos tipos de aprendizaje:(Woolfolk,1999, p.225-226)

> Aprendizaje activo

se considera que las consecuencias brindan información sobre las acciones apropiadas, crean expectativas e influyen en la motivación. En pocas palabras el aprendizaje activo es realizar la acción y de esta forma aprender en el proceso. Por otra parte, tenemos el aprendizaje observacional que puede darse mediante el reforzamiento vicario, que es cuando un individuo observa que otra persona realizo cierta conducta y posteriormente este fue castigado o recompensado y en base a ello el individuo modifica su propia conducta como si él hubiera recibido el castigo o la recompensa.

Aprendizaje observacional

Se puede dar mediante reforzamiento vicario, cuando observamos a otros recompensados o castigados por una acción y en base a la respuesta modificamos nuestra conducta. Mientras que en la segunda clase se da la imitación, aquí el

observador trata de imitar la conducta del modelo ya que el observador desea aprender de él.

La imitación también se puede dar cuando una persona desea parecerse a alguna persona famosa o incluso a un personaje ficticio, el observador aprende y trata de imitar el aspecto y la conducta del modelo. La observación es un proceso muy eficaz en el aprendizaje y una clara forma de verlo es cuando los niños son pequeños y apenas están aprendiendo a caminar, a sostener un vaso, o a sonreír; observan a sus familiares como modelos y tratan de imitar esa conducta.

Para Bandura (1986) es importante llevar a cabo ciertos pasos en el proceso del modelamiento: (Citado por Woolfolk, 1999, p.227).

- Atención: si se quiere aprender algo, es importante estar atentos, por consiguiente, si la atención se ve obstruida habrá cierta dificultad para generar el aprendizaje.
- ➤ Retención: el proceso de retención es necesario para poder recordar, guardar lo que se ha observado y generar una serie de pasos propios del proceso que se haya visto.
- Reproducción: es este sentido es importante llevar a cabo lo que se ha observado, ser capaces de reproducir lo que se ha aprendido y de esta forma tener la capacidad de imitar.
- Motivación: Es necesario un buen motivo para realizar la imitación, sentirse motivado es clave para realizar el proceso, incluso puede darse la motivación negativa, aunque considera que no se dan buenos resultados de esta forma por lo que considera una mejor opción a los reforzadores.

c) La atención

Un aspecto de gran importancia y por lo tanto es necesario abordar dentro de lo que se maneja en el aula preescolar es el proceso de la atención, por ello es importante definir de que se trata este proceso. Para García (Citado por Álvarez, et al, 2007, p.211) el proceso de la atención es el mecanismo implicado de forma directa en la recepción activa de la información, desde el punto de vista de su reconocimiento como del control de la actividad psicológica. La definición anterior hace hincapié en que el objetivo principal de la atención es capturar la información.

Luria define la atención como un proceso selectivo de la información, la vigorización de los programas de acción elegible y el mantenimiento de un control en ellos. Según la autora existen 2 tipos: (Citado por Añaños, 1999, p.10)

- > Atención involuntaria: es aquella vista como un reflejo de orientación
- Atención voluntaria: es aquella que está relacionada con la voluntad y esta si existe un control y una concentración.

Otro de los autores que tuvo relevancia en cuanto a definir el proceso de atención fue Vygotsky quien lo definía como "un acto mediante el cual nuestra mente toma posesión, de manera clara y vivida, de uno o varios objetos o situaciones de manera simultánea" (García, 2006, p.59). Esta definición ilustra que la atención es vista como un momento donde la mente observa de una forma específica algunos objetos o circunstancias que pudieran estar sucediendo. Para Vigotsky el poner atención es como retirar nuestro pensamiento para dirigirlo hacia alguna cosa en particular o una situación específica.

A diario se utiliza la atención para realizar diversas actividades, sin embargo, hay algunas situaciones en las que nuestra atención se requiere especificar más, por ejemplo, cuando caminamos en un lugar lleno de lodo, nuestra atención se concentra en caminar en el lugar que menos tenga lodo, y es de esta forma que nuestra capacidad de análisis y de percepción se vuelve más detallada. En la edad preescolar para llevarse a cabo el proceso atencional se depende del contacto material con los instrumentos u objetos que se ocupen en conjunto con la actividad motora.

1.2 Déficit de atención e hiperactividad

Una de las primeras señales del nacimiento del trastorno que hoy conocemos como trastorno de déficit de atención e hiperactividad fue en 1902, no descartando que pudo haber señales mucho antes, pero fue en este año cuando George Still presentó la primera referencia hacia este trastorno definiéndolo como una deficiencia del control moral de los niños (Carboni, 2011, p.96). Y fue así que desde ese momento comenzó a ser un objeto de investigación el origen de esta tipología de conducta. Para conocer un poco más acerca del déficit de atención y de la hiperactividad es necesario abordar cada una de las características y asignarles una definición.

A) Déficit de atención

Los niños con esta característica no logran concretar una tarea y van saltándose de una en una, sin lograr terminarla, se observan ciertas características en ellos como la falta de concentración, no existe una atención sostenida, se distraen ante un estímulo insignificante y tienen un alto nivel de impulsividad. Son característicos los lapsos de tiempo de atención breves, se distrae con suma facilidad y no capta el entorno en el que se encuentra. A pesar de que se le pueda dar una indicación de frente, suele olvidarla con facilidad, por estas múltiples características es que se considera que los niños con déficit atencional presentan un bajo rendimiento escolar (Araiza, 2014, p.77). Por otro

lado, también es importante definir la terminología de la hiperactividad con la finalidad de conocer un poco más acerca de este diagnóstico. El termino de hiperactividad, se puede definir como la aparición de niveles excesivos de actividad en el niño.

El individuo brinca y salta de un lado a otro, tiene movimiento recurrente en manos y pies, por lo que no logran quedarse estáticos o bien se les dificulta mucho hacerlo. Principalmente si se encuentran con otros niños, y a su vez entorpecen las actividades de otros niños debido a que los distraen y estos no logran concretar sus actividades (Maciá, 2012, p.45).

El trastorno de déficit de atención e hiperactividad es una combinación del diagnóstico de déficit de atención y de la hiperactividad, pero en la mayoría de ocasiones alguno de los dos diagnósticos prevalece, y esto hace que haya una falta de atención extrema o bien una conducta motora excesiva. El trastorno de déficit de atención e hiperactividad también llega a poner una barrera e impedir el aprendizaje (Maciá, 2012, p.49). En Norteamérica se calcula una gran variedad de niños con este trastorno, uno de cada 11 lo manifiestan, siendo este más común en los varones surgiendo de 3 a 6 casos en varones por 1 caso de niñas. (Araiza et al, 2014, p.77).

Para este trastorno existen unos criterios específicos según el DSM V en el que se basan los especialistas para determinar el diagnóstico. Para que sea considerado como un trastorno de déficit de atención e hiperactividad es importante resaltar que estas características deben de interferir en el funcionamiento y desarrollo del niño.

En primer lugar, se considera la inatención, que considera necesario para el diagnóstico 6 o más de los síntomas que se describirán a continuación. Estos han estado presentes durante al menos 6 meses en un grado que no concordante con su edad y que

además como se mencionó anteriormente está afectando sus actividades académicas y sociales: (A.P.A, 2014, p.33).

- Con regularidad le cuesta prestar atención a detalles o por ciertos descuidos pueden llegar a cometer errores en las tareas, además el trabajo no es llevado a cabo con la precisión adecuada.
- ➤ Tienen dificultad para mantener su atención en actividades o tareas, muestran dificultad en mantener el dialogo y estar atentos en clase.
- Con regularidad parece no escuchar, aunque se le hable de manera directa.
 Pareciera que está pensando en otras cosas.
- > No sigue las instrucciones y no termina los quehaceres o tareas escolares debido a que se distrae fácilmente y se evade con facilidad.
- Muestra dificultad para organizar actividades y tareas, le cuesta tener sus materiales ordenados, además le cuesta gestionar el tiempo.
- ➤ Le cuesta y le causa desagrado iniciar una tarea nueva que requiera un esfuerzo mental como actividades escolares y quehaceres.
- > Recurrentemente pierde artículos que son necesarios para tareas o actividades, comúnmente artículos escolares como lápices, colores, pegamento, tijeras etc.
- Se distrae fácilmente ante estímulos externos
- ➤ Comúnmente olvida las actividades cotidianas como hacer las tareas o quehaceres que se le hayan delegado.

En cuanto a la parte de la hiperactividad e impulsividad se considera el listado que a continuación se describirá. De la misma forma se deben de considerar seis o más de los síntomas y que estos se han presentado durante al menos 6 meses y que estos estén afectando de cierta forma su nivel de desarrollo: (A.P.A, 2014, p.35).

- 1) Con regularidad juega con las manos o los pies y se mueve constantemente en su asiento.
- 2) Se levanta de su asiento de forma regular en las situaciones donde se espera que permanezca en su lugar.
- 3) Frecuentemente escala o corretea en momentos en que no resulta ser apropiado
- 4) Es incapaz de hacer tranquilamente actividades que sean recreativas o jugar
- 5) Con regularidad pareciera que lo impulsa un motor, se siente incómodo estando quieto durante un tiempo prolongado
- 6) Regularmente habla de manera excesiva
- 7) Con frecuencia da respuestas inesperadamente o antes de que se haya terminado de realizar una pregunta (termina las frases de otros)
- 8) Regularmente se le dificulta esperar turno ya sea para actividades cotidianas o juego
- 9) Interrumpe a otros, se mete en las conversaciones ajenas, toma las cosas de otras personas sin necesidad de recibir un permiso.

Algunos de los síntomas de inatención- hiperactividad están presentes antes de los 12 años de edad, están presentes en dos o más contextos por ejemplo la casa, la escuela y en alguna otra actividad que realicen. Se ha encontrado que los síntomas interfieren en el funcionamiento social, laboral y académico por lo que a su vez se reduce la calidad de estos. Los síntomas no se producen con la existencia del trastorno de esquizofrenia y no se explican mejor con algún otro trastorno mental.

Es importante resaltar que en base a los síntomas se puede especificar el trastorno en 3 diferentes rubros: (APA, 2014, p.36).

➤ 314.01(F90.2) Presentación combinada (si están presentes el criterio de inatención y de hiperactividad durante los últimos 6 meses).

- ➤ 314.00(F90.0) Presentación predominante con falta de atención (si se cumple el criterio de inatención, pero no se cumple el de hiperactividad-impulsividad durante los últimos 6 meses).
- ➤ 314.01 (F90.1) Presentación predominante con hiperactividad/impulsividad (si se cumple el criterio de hiperactividad-impulsividad, pero el de inatención no durante los últimos 6 meses).

También este se puede especificar la gravedad que se presenta en la actualidad, clasificándola en 3 secciones: (A.P.A, 2014, p.36).

- Grado leve: pocos síntomas están presentes, solo los necesarios para el diagnóstico y por ende el deterioro que realizan en el funcionamiento social, académico laboral es leve.
- Grado moderado: la sintomatología y el deterioro funcional que se presentan se encuentra entre leve y grave.
- Grado grave: están presentes muchos de los síntomas independientes a los necesarios para el diagnóstico, además el deterioro laboral, académico y social es bastante considerable.

Como se pudo desglosar en los textos anteriores, al hablar del trastorno de déficit de atención con hiperactividad se habla de un trastorno que cuenta con diversas características, subtipos, especificaciones y la gradualidad es distinta, por lo que requiere ser diagnosticado de la manera más específica posible para así poder tener un mejor conocimiento y manejo de este.

1.3 Consecuencias conductuales del déficit de atención e hiperactividad

a) Aislamiento

Para los individuos con este trastorno la socialización llega a ser un problema frecuente principalmente porque tienen cambios de humor muy repentinos que hacen que sus conductas cambien de un momento a otro, describiéndose como una sobre estimulación ante muchos factores por lo que tampoco logran tener un control de ellos mismos en el ambiente en el que se desempeñan y con otros niños de su misma edad, por consiguiente, los niños que conviven e interactúan con ellos se desesperan fácilmente por sus conductas disruptivas o cambiantes. Los individuos con el trastorno tienen tendencia a una mayor dificultad para controlar su conducta cuando se encuentran con otros niños que cuando están solos.

Se ha dejado de lado que este tipo de alumnos muestran el doble de probabilidad de sufrir acoso escolar debido a que aún hace falta mucha comprensión e información de sus comportamientos y formas de actuar por parte de alumnos, profesores y padres de familia. (Meca, 2012, p.1).

Uno de los problemas que puede ocasionar el aislamiento del niño es el trabajo de los padres, si bien algunos niños tienen suerte les toca quedarse al cuidado de sus abuelos, pero por otro lado puede surgir que se queden solos en casa o en una guardería y de esta manera los niños se encuentran solos, sin atención en el hogar por lo tanto resulta difícil aplicar normas en él, los padres al llegar a la escuela o el lugar donde los cuidan reciben quejas acerca del comportamiento que tuvo su hijo a lo largo del día y es por ello que surge frustración y un comienzo hacia ver el cuidado del niño como una obligación, sin verlo como una oportunidad de aprendizaje acerca del ejercicio de ser padres. Por consiguiente, es común que los padres tomen distancia con el niño, sin el mayor interés por mejorar su conducta, dejando así de lado las emociones, sentimientos y comportamiento del niño. Este al resentir esta falta de interés y critica va tornando una

actitud hostil, sin expresar muestras de cariño, ocasionando que el niño se torne cada vez más alejado y aislado (Pineda, 2016, p.35-36).

Para Ávila (2002, p.30). otra de las situaciones por las que el niño con este trastorno puede tornarse aislado ante su entorno es porque los niños con esta afectación presentan cierta tendencia al control ante cualquier situación desobedeciendo las reglas que el profesor plantee, decidiendo él las reglas, incluso si el juego ya no es de su interés decide dejarlo en ese momento, provocando de esta forma que los niños mantengan una actitud de disgusto.

Este comportamiento puede provocar que el niño se quede sin amigos y esto por consecuencia provoca que el niño verbalice y se queje porque sus compañeros de clase no lo quieren, no platican con él, lo rechazan o incluso lo agreden. A pesar de que esto puede llegar a ser cierto, no se expone que este hecho ha sido ocasionado por su propio comportamiento.

b) Menosprecio de padres

El contexto social en el que se desenvuelve un niño comienza desde la familia, los padres son los primeros que van a estar inmiscuidos en el objetivo de conocer acerca del trastorno que su hijo tiene y el aceptarlo no es una tarea fácil, de manera general los padres con hijos que tengan el trastorno de déficit de atención e hiperactividad pasan por un túnel de emociones debido a que para ellos también resulta desconcertante el por qué su hijo es de una forma "distinta". El rechazo que puede surgir de los padres hacia los niños va en relación hacia la sacudida de las expectativas que los padres tenían, e incluso puede llegar a costarles trabajo el reconocer que los niños son unas personas con potencial de desarrollo pleno. (CADAH, 2021, s/p).

Una situación que puede generar cierto menosprecio en el niño por parte de sus padres es la falta de demostración de obediencia y afecto en público, provocando así que los padres también se nieguen a la muestra de afectos y toman una postura distante y fría con el niño. A pesar de que se considera a ambos padres dentro del rubro de la educación del niño, existe una alta probabilidad de que la responsabilidad recaiga más en el lado de la madre, debido a que esta es considerada como la cuidadora y encargada de su comportamiento, siendo juzgada por amigos, padres de otros niños, maestros o incluso por el padre del niño.

Este puede llegar a acusar a la madre de poco eficiente para el cuidado y la educación del niño, la madre llega a recibir malos comentarios acerca del comportamiento de su hijo por lo que esta situación llega a ser estresante, creando así pensamientos negativos en la madre, como que no está preparada para educar a su hijo o que su hijo es un fracaso por su culpa. De esta forma es como la madre puede presentar malhumor, hostilidad o incluso ansiedad provocando que la dinámica familiar se torne cada vez más caótica y por ende empeora la relación de los padres y del niño, creando así una barrera en la relación madre e hijo (Ávila et al, 2002, p.26-27).

Incluso puede suceder que la madre reciba toda la carga de culpabilidad por parte de la institución o escuela donde el niño se está desarrollando junto con las criticas constantes de otras personas ocasionan que exista un desgaste emocional que puede provocar un desaliento en la estructura familiar de la familia, generando así un ambiente de infelicidad y frustración que eventualmente va influir en el desarrollo integral del niño. Esto va relacionado con la desilusión que pueden presentar los padres hacia la idea de que su hijo no será perfecto, o al menos no lo que ellos esperaban, esta frustración puede ocasionar que los padres le exijan al niño demasiado; es decir, cosas que el niño no es capaz de realizar y que de esta manera en un futuro podría generar resentimientos y actitudes hostiles del niño hacia sus padres (González et al, 2014, p.91).

c) Sobreprotección de padres

La crítica constante por parte de otras personas cercanas al entorno donde se está desarrollando el niño juega una parte importante en la sobreprotección que pueda surgir de los padres, en ciertas ocasiones suelen escuchar reclamos acerca del tiempo que pasan con ellos, sugiriendo que si estos le dedicaran mayor tiempo y atención el niño no tendría ese tipo de problemas.

Regularmente este tipo de comentarios son los que llevan a los padres a sentirse inadecuados e ineficaces en el cuidado y control del comportamiento de su hijo. A menudo los padres deciden moldear las conductas por medio del regaño verbal o el castigo físico, pero es común que el niño realice esa conducta una y otra vez hasta llegar al punto en que los padres se cansen y así permitirle que haga lo que quiera pasando por alto las conductas de poca gravedad sin ningún castigo. Con el paso del tiempo los padres llegan a pensar que resulta más fácil que ellos realicen las tareas y obligaciones del niño que convencer a este de que las realice, dejando de lado la implementación de hábitos, los padres terminan cediendo a realizar sus responsabilidades creando así un ambiente tolerable hacia ciertas conductas que son inadecuadas (Ávila et al, 2002, p.25).

La parte de las responsabilidades y las reglas es algo que llega a ser desgastante en los padres y es que los niños aprenden en base a la aprobación o desaprobación de los mismos en este sentido es cuando se aplica el reconocimiento o las consecuencias como resultado de su comportamiento, sin embargo cabe resaltar que se debe discernir entre aquellas conductas que se hayan realizado de forma positiva y aquellas que no, resultando esta distinción efectiva y no solo encaminarlos hacia los elogios sin sentido. (Pineda, 2016, p.39).

Según González (2014, p.89) los padres suelen tener un miedo constante acerca de qué es lo que va a pasar con el futuro de sus hijos, especialmente este miedo surge en

las madres quienes manifiestan una confianza poco convincente en lo que les espera a sus hijos a largo plazo debido a que la preocupación se ve emergente en todas las áreas del desarrollo del niño, provocando así que ante el mínimo comportamiento social que pueda tener el niño sea visto como una esperanza alentadora para su futuro. A pesar de que este tipo de situaciones no sean vistas como una parte alentadora, la madre las considera como la esperanza para el futuro de su hijo. Es por ello que se pueden pasar por alto conductas inapropiadas, la falta de implementación de límites y reglas escudándose en el diagnóstico que tienen los niños.

CAPÍTULO II

ACTITUDES Y HABILIDADES SOCIOEMOCIONALES DOCENTES

2.1 Actitudes

A lo largo del tiempo mucho se ha sustentado acerca del tema de las actitudes, si bien el ser humano se ha encargado de ir manteniendo una postura y criterio acerca de los distintos temas que puede encontrar en la vida cotidiana, sus creencias acerca de ello reflejan su actitud, Se han realizado diversos estudios con la finalidad de comprender acerca del entendimiento del tema, pero es necesario resaltar que como sociedad cada día se va dando una transformación y con ello nuevos conocimientos a explorar. El tema de las actitudes en el ser humano ha sido un tema de interés que se ha estudiado a lo largo de los años debido a que este puede ser considerado como una parte fundamental para los procedimientos para llegar a realizar cambios que de alguna manera puedan impactar en la sociedad.

Para comprender acerca de las actitudes es necesario definir lo que es una actitud. De acuerdo con la Real academia española la actitud es definida como:

"Postura del cuerpo humano, especialmente cuando expresa un estado de ánimo" (RAE, 2021, p.1)

La definición hace alusión a que la actitud es la postura y estado anímico que mantiene el ser humano hacia las diversas situaciones que confronta en la vida cotidiana. Para mantener una referencia acerca de los autores que se han encargado del estudio y definición del tema de las actitudes es necesario mencionar a G.W Allport quien consideró la actitud como: "Un estado mental o neuronal de predisposición, organizado a través de la experiencia, que tiene una influencia directa y dinámica sobre las respuestas del individuo a todos los objetos o situaciones con los que está relacionado" (Citado por Mujica et al, 2011, p.78). De esta forma Allport mantenía la idea de que las actitudes fungían como un antecedente de la conducta.

De acuerdo con Eagly y Chaiken (Citado por Morales, 1999, p.194) una actitud es aquella tendencia psicológica que se manifiesta mediante la evaluación de una identidad concreta con cierta gradualidad de favorabilidad o des favorabilidad. Al ser considerada la actitud una tendencia se puede sugerir que se habla de un estado interno de la persona por lo que no es algo que resida del ambiente externo, pero tampoco se puede considerar como una respuesta observable. Es por ello que la actitud es concebida como una mediadora entre los aspectos externos ambientales y las reacciones de las personas.

Otra de las definiciones que se puede abordar acerca de la actitud es la de Myers quien define la actitud como una "Reacción evaluativa favorable o desfavorable hacia algo o alguien específico y que se manifiesta en los propios esquemas de creencias, sentimientos o en el propósito del comportamiento" (Myers, 2015, p.136). En este sentido se puede decir que la actitud va encaminada hacia realizar una evaluación positiva o negativa hacia algo, y esto va encaminado a una forma eficiente de evaluar el mundo.

Según Morales (2007, p.459) existen tres componentes a través de los cuales se puede manifestar una actitud:

- Componente cognitivo: Este incluye todos aquellos pensamientos y creencias de la persona hacia el objeto de actitud
- Componente afectivo: Reúne las emociones y sentimientos asociados con el objeto de actitud.
- Componente conductual: Recopila las intenciones o disposiciones a la acción, así como también los comportamientos dirigidos al objeto de actitud.

De acuerdo con lo citado anteriormente se puede inferir que una actitud mantiene diferentes componentes que van a formar parte de una relación de la unión entre el pensamiento interno y el comportamiento público de un individuo y todos ellos van a estar

dirigidos por medio de la actitud. Por otra parte, Fishbein y Ajzen han realizado un estudio importante entre la relación actitud- conducta enfocándose en el aspecto afectivo y el papel de este señalando que las actitudes están influenciadas por las creencias relativas a determinados resultados o consecuencias de ciertas conductas, es decir, para visualizar la intención de una persona para realizar cierta conducta, es necesario determinar cuáles son sus actitudes hacia cierta conducta (Rodrígues, 2000, p.92).

Ahora que se tiene una idea un poco más clara acerca de lo que son las actitudes y los componentes de estas, surge el cuestionamiento acerca del por qué o para qué surgen las actitudes en los individuos y es que de manera general estas nos ayudan a lidiar con el ambiente social, pero existen algunas otras funciones para las que se desempeñan como para obtener recompensas y evitar castigos, para proteger la autoestima propia y evitar conflictos, para reflejar las convicciones y valores propios y para establecer la propia identidad social.

Según Krauss (1995) la relación entre las actitudes expresadas y el comportamiento se balancea desde la ausencia completa de un vínculo hasta una fuerte expresión de este, según esto las actitudes pueden llegar a predecir las acciones si:

"Las otras influencias se disminuyen al máximo, si la actitud corresponde de manera estrecha con la conducta prevista, y si la postura que tenemos es poderosa, es decir porque se basa en un recuerdo o en alguna experiencia". Entonces se puede hacer la conjetura que en base a los casos mencionados anteriormente se encuentra una conexión entre lo que se piensa, se siente y se hace (citado por Myers, 2005, p.142).

De acuerdo con Morales (2007, p.462) nuestra mente necesita estar preparada para la organización, la coherencia y la estructuración de la información, manteniendo un control y adaptación del ambiente, es por ello que las actitudes ayudan a mantener esta necesidad básica de control del ambiente, estructurando la información entre positiva y negativa de las situaciones, permitiendo de esta manera predecir, conocer y que esperar

de ellas y mantener así la sensación de control que nos genera. También considera que las actitudes pueden llegar a manejar un papel importante en el componente social, considera que el individuo al expresar las actitudes propias le permite saber más acerca de su propia identidad, por consiguiente, al mostrarse hacia los demás individuos va creando una identificación con aquellas personas que comparten actitudes similares y de esta forma se da cavidad a la satisfacción de una de las necesidades básicas del individuo que es la pertenencia y aceptación a un grupo social.

Otra de las funciones de las actitudes es que encaminan a obtener los objetivos deseados basados en la obtención de premios o la evitación de castigos, dicho de otra forma, se van perfilando hacia el alcance de objetivos por medio de actitudes mediadas que ayudan a alcanzar estos objetivos, como ejemplo, se puede abordar el caso de un individuo que se encarga de mantener una actitud positiva en el área laboral con la intención dirigida hacia una posible retribución positiva del trabajo como puede ser el caso de un ascenso o un aumento de salario. Es por ello que se puede decir que la actitud mantiene una intención (Morales et al, 2007, p.461).

De acuerdo con Morales (2007, p.498) se tiene en cuenta la postura de que un cambio de actitudes se va a realizar por medio de una serie de procesos psicológicos que van a generar un cambio en la estructura interna de la persona, la forma en la cual una actitud puede llegar a ser cambiada es por medio de la comunicación, el autor menciona que para que se pueda dar un cambio en la actitud se debe tomar en cuenta la motivación y capacidad para realizar este cambio, según lo anterior se tendrá una probabilidad alta de un cambio de actitud si a la persona:

- A) Le genera un tipo de pensamiento o afecta este
- B) Funciona como un argumento en si
- C) Afecta en lo que la persona piensa propiciando una metacognición

Según lo anterior para generar un cambio en las actitudes de manera persistente y estable se requiere un proceso psicológico de elaboración que pueda generar una transformación en la perspectiva cognitiva de las personas. Por ello es importante que para que una persona pueda mantener un cambio en sus actitudes se le permita mantener una motivación y de esta manera disponer de sus recursos cognitivos para que pueda procesar la información y así dar lugar a una mayor elaboración.

En relación con lo antes mencionado es importante resaltar que las actitudes que son resultado de un proceso de cambio elaborado son más fuertes que aquellas actitudes que han sido cambiadas por medio de un proceso poco elaborado.

2.2 Cambio de actitudes docentes

El cambio de actitudes desde la perspectiva de la docencia resulta ser un factor de gran impacto en cuanto al desarrollo del rol del docente con sus estudiantes, en especial por que la actitud que éste mantenga va a ser fundamental en la dinámica e interacción que se dé con los estudiantes debido a que como se mencionó anteriormente, una actitud se puede ver como una predisposición anímica ante diversas situaciones y en el caso de la docencia este aspecto es elemental para generar una buena relación con los estudiantes.

A pesar de que las actitudes pueden ser consideradas como los hábitos, es decir, una vez obtenidas se consideran arraigadas para la personalidad y por lo tanto resultan más difíciles de modificar pero no imposible, aquellos factores que son importantes para el aprendizaje de las actitudes también van a ser los que determinen su modificación , sin embargo es necesario tomar en consideración que para que se dé una reestructuración en la actitud es necesario que esos factores actúen de una forma más persistente de tal manera que permitan inhabilitar la actitud ya aprendida y se puedan imponer nuevas

desde un sentido contrario. Aquellos factores que intervienen en el aprendizaje y modificación de actitudes son: (Myers, 2005, p.173).

➤ El factor efecto: La influencia de la modificación de la actitud puede ilustrarse desde un hecho observable, es decir la actitud que se muestre va a estar basada en las experiencias que se tienen.

Un ejemplo de ello puede ser cuando el docente Mantiene una actitud cercana y positiva con sus alumnos debido a que la interacción se ha dado desde una red de confianza y empatía, mientras que por el contrario mantendría una actitud negativa y conflictiva si se ha sostenido una dinámica carente de comunicación y problemática con sus estudiantes.

- ➤ El factor asociación: Cuando hay una colaboración entre miembros dentro de un ambiente que mantiene el mismo objetivo se mantiene un ambiente de asociación con el entorno y las personas con las que se interacciona, pero cuando surge un cambio dentro del contexto que se tiene previsto, es cuando existe un cambio de actitud que puede llegar a ser favorable o desfavorable.
- ➤ La influencia del grupo: "El grupo es capaz de modificar las actitudes de los individuos" (Myers, 2005, p.175). Se puede manifestar el ejemplo de una persona que llega a una nueva comunidad escolar con sus propias opiniones y actitudes, pero en el entorno se maneja la aceptación y respeto hacia los individuos de manera general sin prejuicios, es entonces cuando surge el cambio de actitud del individuo al formar parte del nuevo grupo social debido a que estas se modifican en base a las prevalecientes en la comunidad escolar a la que se han incorporado.
- ➤ La transferencia: Cuando una persona mantiene una determinada actitud ante un hecho social concreto esta puede ser modificada en base a las nuevas opiniones

escuchadas o leídas reiteradamente abandonando aquella postura inicial que se mantenía.

➤ La susceptibilidad al cambio de actitudes: dentro de un grupo de personas sometidos a un mismo factor de actitud que actúe en sentido contrario a aquellas que sean las propias se pueden predecir distintos tipos de reacciones, algunas pueden ser modificadas con facilidad, existen otras que pueden ser modificadas de manera razonable mientras que algunas pueden parecer inmunes ante nuevas influencias.

Se relaciona con el hecho del cambio de actitudes la importancia de la acción, si de verdad se quiere un cambio significativo lo que se necesita es actuar incluso aunque no haya deseos de hacerlo. En relación a las actitudes negativas que se pretenden evitar con el cambio de actitudes es el prejuicio, que se puede ver como una actitud y esta es una combinación de sentimientos, inclinaciones para actuar y creencias dando como resultado el ABC del comportamiento y esto se relaciona porque cuando una persona mantiene una actitud negativa puede manifestar desagrado ante alguna persona diferente a ella y por lo tanto puede mostrarse con una actitud discriminatoria.

Las actitudes cambian en base al resultado de una elaboración detallada de la información, en este sentido puede ser prudente mencionar la persuasión que es vista como uno de los factores de mayor relevancia dentro del cambio de actitudes debido a que se mantiene la postura de que es fundamental debido a que las personas tienen total libertad de aceptar o rechazar los mensajes de los comunicadores, así como también son lo suficientemente racionales para descartar la verdad de la falsedad.

De acuerdo con Gandarillas (2014, p.1621) encontraron que, no sólo las opiniones de las personas con respecto hacia la persuasión son importantes, sino también las

creencias que las personas tengan sobre su resistencia al cambio influyen sobre sus reacciones ante mensajes persuasivos. Los resultados arrojaron que aquellas personas que se manifestaban con una perspectiva resistente al cambio cambiaban menos su actitud por medio de mensajes de persuasión que aquellas que se mostraban con una postura abierta al cambio.

En la actualidad se considera a la organización escolar como una entidad en la que se presta atención a la relación que existe entre alumno y profesor, contemplando al sistema social y las relaciones de comunicación para que puedan mantener una mejora en este sistema, como las habilidades sociales especificas en el desarrollo personal, el ambiente, la motivación y el enfrentamiento del estrés; todo esto encaminado hacia relaciones más saludables evitando problemáticas como el acoso, la falta de integración e incluso la exclusión dentro del aula (Morales, 2007, p.494).

De acuerdo con Morales en las investigaciones inspiradas en el modelo de aprendizaje se sostenía la idea de que el cambio de actitud era dependiente de lo que las personas eran capaces de comprender, aceptar y de retener información contenida en la comunicación persuasiva, es por ello que para el cambio es fundamental el proceso de aprendizaje, a lo largo de las décadas se ha demostrado que más allá del aprendizaje pasivo del mensaje un factor importante son las respuestas como los pensamientos. Entonces lo importante para conseguir un cambio en las actitudes no es la información que reciben las personas en forma persuasiva sino, la manera en la que se interpreta y se responde a la información.

Es por ello que cada vez se intenta incluir más programas de coeducación que intervengan en el cambio de actitudes del personal educativo orientados al desarrollo social de los niños, es por eso que los aspectos psicosociales mantienen una atención considerable en el ámbito educativo (Arias et al., 2012. P.188).

De acuerdo con Arias (2012, p.195) los profesionales comparten la ideología de que una de las principales funciones de la educación consiste en promover la integración de las personas en la sociedad, si bien los conocimientos técnicos resultan ser esenciales pueden ser insuficientes en cuanto a la sobrevivencia en una sociedad en constante cambio, en consideración a esto los cimientos del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) consideran de suma importancia las competencias actitudinales e interpersonales haciendo una referencia a la educación emocional como hincapié en los esfuerzos por implementar programas que ayuden a prevenir y abordar los problemas comportamentales existentes en los centros escolares.

Visto desde otra perspectiva el proceso de cambio de actitudes es entendido como la desactivación de estereotipos mediante procesos específicos, es decir el valorar la eficacia de la desactivación de estereotipos.

El estereotipo se puede definir como:

"Creencia respecto de los atributos personales de un grupo de personas. Los estereotipos pueden ser excesivamente generalizados, inadecuados y resistentes a nueva información" (Myers, 2005, p.175). Los estereotipos podrían ser la base de los prejuicios debido a que estos se podrían ver como las creencias de alguna situación mientras que los prejuicios están estrechamente relacionados con la parte actitudinal de las personas

Es preciso retomar lo antes mencionado con respecto a que los prejuicios pueden verse como una actitud negativa, definiéndose como:

"Aquellas construcciones del imaginario social respecto de una temática donde se tiene la desinformación como común denominador, juicios, actitudes hostiles y creencias de carácter negativo que se manifiestan en relación con un grupo social" (González y Leal, 2010, p.119).

De acuerdo con lo anterior el ser humano intenta categorizar a las personas, al hacerlo puede pensar sobre ellas de una manera más fácil. Existen diversos factores que pueden ayudar a que se dé un estereotipo o prejuicio ante las diversas situaciones que se puedan presentar como, por ejemplo: (Myers, 2003, p. 184).

- > Presión por el tiempo
- > Preocupación
- Cansancio
- Estímulos emocionales
- Baja apreciación de la diversidad.

Como se señaló anteriormente, las actitudes son primordiales para el desempeño del ser humano, si bien estas van a determinar el comportamiento del individuo ante las dinámicas sociales en las que participen, también se van a ver fundamentadas en base a diversos factores como los prejuicios, preocupaciones, estímulos emocionales entre otras situaciones que van a influir considerablemente en el proceso actitudinal.

2.3 Habilidades socioemocionales

Desde hace algunos años cada vez es más frecuente escuchar hablar acerca del tema de las habilidades socioemocionales debido a que en la última década se le ha dado mayor atención e importancia al tema del conocimiento de las emociones y el manejo de las mismas en diversas situaciones, anteriormente el tema no era tan escuchado debido a que se consideraban más importantes otros factores para el buen rendimiento en la vida diaria, sin embargo se ha podido observar y comprobar que el trabajo en mejorar estas habilidades ha fomentado un cambio positivo en las personas. Para que una persona sea competente y pueda realizar una tarea necesita más que tener el dominio de conocimientos conceptuales y actitudinales, también necesita motivación para actuar

y mantener características personales y que sean favorables para su actuación, por eso se toman en cuenta los aspectos socioemocionales para el desempeño de las personas en diferentes tareas y contextos.

Es fundamental resaltar que el termino de las habilidades socioemocionales nace de la perspectiva de la inteligencia emocional propuesta por Goleman, sin embargo esta terminología no se consideraba parte de la comunidad académica, pero fue parte importante para la primer definición en una revista académica a cargo de Salovey y Mayer quienes consideran 4 dimensiones emocionales básicas que dan lugar a los procesos cognitivos más extensos: regulación de las emociones, comprensión y análisis emocional, uso de las emociones para el pensamiento y la percepción y expresión de las emociones (Gutierrez y Butriago, 2019, p.173).

A continuación, se realizará una breve descripción de las cuatro habilidades básicas del modelo de habilidad de Mayer y Salovey, las cuales son: (Fernández y Extremera, 2005, p.68-71).

- Percepción emocional: Es considerada como la habilidad para reconocer los sentimientos propios como los de las personas que le rodean, la habilidad de identificar la conveniencia de las propias emociones y los estados y sensaciones fisiológicas y cognitivas que estas conllevan.
- ➤ La facilitación o asimilación emocional: Este apartado implica la habilidad para tener en cuenta los sentimientos para el razonamiento y la solución de problemas, esta habilidad se encarga de resaltar como las emociones afectan la cognición y como los estados afectivos ayudan en la toma de decisiones.
- ➤ La comprensión emocional: implica reconocer el amplio repertorio de señales emocionales y reconocer en qué categoría se agrupan, además de ello implica

reconocer la causa que generó la emoción y la repercusión o reacción futura que esta podría tener.

➤ La regulación emocional: Esta habilidad es considerada como la más compleja debido a que conlleva a la capacidad para estar abierto a los sentimientos positivos y negativos, además engloba la habilidad para regular las emociones propias y las de las demás personas moderando las emociones negativas e intensificando las positivas. Abarca la comprensión intrapersonal e interpersonal.

En relación con la descripción anterior se puede destacar que, desde la perspectiva de lo que se considera como la inteligencia emocional, ya se manejaba un preámbulo e introducción de lo que hoy en día es considerado como habilidades socioemocionales, dando pauta a la importancia del manejo y comprensión de la emoción, ya que estos aspectos forman parte del desarrollo personal y social del individuo que se consideran como una parte fundamental de su bienestar.

De acuerdo con lo anterior se considera pertinente realizar una descripción breve acerca de la extensión de las emociones con la finalidad de mantener una comprensión más detallada. En primer lugar, la parte afectiva de la emoción da lugar a la experiencia subjetiva que puede llegar a tener, es por ello que se mantiene un sentido personal debido a que se experimentan en diferente intensidad y bajo diversas situaciones.

En segundo lugar, se encuentran presentes las reacciones fisiológicas que se pueden tener mientras la emoción se encuentra presente, mientras que en tercer lugar se encuentra presente la funcionalidad de la emoción que permite mayor efectividad al interactuar con el entorno dando lugar a la selección de respuesta apropiada para la situación de acuerdo a los objetivos que se hayan planteado. (Repetto y Pérez, citado por Aristulle et al. 2019, p.3).

La SEV define a las habilidades socioemocionales como: (Campos,2020, p.1).

"Las capacidades que permiten a una persona comprender y regular sus emociones, establecer y alcanzar metas a favor de su bienestar, establecer relaciones constructivas y solitarias a partir de la empatía, y tomar decisiones responsables". De acuerdo con la definición anterior las habilidades socioemocionales son un pilar importante para que las personas mantengan un desarrollo optimo en las diversas áreas en donde se desenvuelven, tomando en consideración la forma más adecuada en la que se pueda actuar.

Desde esta perspectiva se puede identificar que el termino de habilidades socioemocionales puede hacer referencia a la capacidad de gestionar las emociones de manera inteligente y por consiguiente mantener un equilibrio y armonía en la propia vida dando un lugar al equilibrio fomentando así la productividad, creatividad y la sensación de felicidad brindándole un panorama positivo a la vida.

En la actualidad el termino de habilidades sociales se refiere a las habilidades que se pueden educar o entrenar de alguna forma y los antecedentes pueden trazarse desde el autor Howard Gardner quien destaco diversos tipos de inteligencia que hoy en día están relacionados con los ámbitos de las habilidades que se manejan, como el caso del autoconocimiento que Gardner (2001) dio a conocer como inteligencia intrapersonal y la definió como: "La capacidad de distinguir un sentimiento de placer y uno de dolor, y con base en este tipo de discriminación, de involucrarse más en una situación o de retirarse de ella" (citado por García, 2018, p.5). En su nivel más avanzado, el conocimiento intrapersonal permite a uno descubrir y simbolizar conjuntos complejos y ampliamente diferenciados de sentimientos.

Gardner también dio a conocer otra tipología de inteligencia que se encuentra estrechamente relacionada con lo que hoy conocemos y relacionamos con habilidades socioemocionales, a este tipo de inteligencia la denominó interpersonal y la definió como:

"La habilidad para distinguir y establecer distinciones entre otros individuos y en particular, diferenciar sus estados de ánimo, temperamentos, motivaciones e intenciones" (citado por García, 2018, p.5). Examinado en su forma más elemental, la inteligencia interpersonal comprende la capacidad del infante para discriminar entre los individuos a su alrededor y para descubrir sus distintos estados de ánimo. Mientras que, en su forma avanzada, el conocimiento interpersonal permite al adulto hábil leer las intenciones y deseos de los otros.

Desde luego, es importante tener una amplitud acerca del tema por lo que se manifiesta pertinente volver a mencionar al autor Daniel Goleman y su aportación al tema, quien mantiene la postura de que las emociones son las que permiten afrontar situaciones difíciles, según el autor las experiencias antes obtenidas en base al bagaje emocional permiten tener una perspectiva más cercana a la acción a realizar, resalta que a lo largo de los años se ha mantenido presente desde el homo sapiens la importancia de los términos racionales en cuanto a la toma de decisiones importantes, sin embargo, se considera que el tema emocional también conforma un papel importante dentro de las decisiones de la vida de cada persona. "En el momento en el que nos vemos arrastrados por las emociones, nuestra inteligencia se ve francamente desbordada" (Goleman, 2007, p.13).

De acuerdo con el National Research Council y la National Academy of Sciences de los Estados Unidos se realizó un agrupamiento de las habilidades del siglo XXI en tres categorías: (García, 2018, p.8)

- Habilidades cognitivas: comprende habilidades como el pensamiento, solución de problemas y creatividad.
- Habilidades interpersonales: comprende habilidades como la comunicación, habilidades sociales, trabajo en equipo, sensibilidad cultural y lidiar con la adversidad.

Habilidades intrapersonales: comprende habilidades como la autogestión, autorregulación gestión de tiempo, y adaptabilidad.

De acuerdo con lo antes mencionado en la actualidad para distinguirse como un ciudadano con éxito es necesario mantener un balance en las diferentes categorías de habilidades, pero para poder mantener el éxito resulta de gran importancia el cumplir las metas personales, así como también mantener competencias para influir en mundo. Las habilidades socioemocionales de perseverancia y toma de decisiones están estrechamente relacionadas con la conciencia y regulación de emociones.

Según algunos autores la postura que se pueda tener acerca de determinadas situaciones puede propiciar un mejor manejo de las circunstancias, la comprensión, la empatía y el acercamiento afectivo pueden propiciar actitudes positivas que puedan ayudar a un mejor manejo de estas, por lo que el cambio de estas actitudes es fundamental para un mejor manejo con los niños. Es importante resaltar que el docente independientemente de tomar el rol de modelo de sabiduría y aprendizaje se le considera actor importante en la contribución a la sociedad, el maestro debe ser una persona especial a quien le guste trabajar con sus alumnos y que sobre todo tenga disposición de trabajar con los niños y adolescentes, principalmente estar convencido de su labor, dicho de otro modo si no hubiesen maestros, no existiría un espacio donde los niños y adolescentes pudieran desarrollar sus facultades humanas respecto a las relaciones humanas y por ende habría un carente progreso social en el aprendizaje y las relaciones interpersonales (Cultural S.A, 2002, p.29-30).

Con base a la Enciclopedia Práctica del Docente (1999, p.46) dentro de los atributos que se creen necesarios para el rol docente se destaca:

- > Tendrá su mente con actitud positiva y creativa frente a nuevos enfoques pedagógicos, estrategias de enseñanza innovadoras e información científica actualizada.
- ➤ Logrará un vínculo positivo con los padres de familia y los miembros de la comunidad para que participen en la tarea educativa y aporten con sus experiencias y conocimientos.
- Promoverá el sentimiento comunitario en los niños, mediante acciones hacia la comunidad, que combinen actividades recreativas y formativas,
- Reforzará adecuadamente las conductas positivas de los alumnos para incentivar el desarrollo de su autoestima para sí mismo y para los demás.

CAPÍTULO III

MODELO Y ÁREA PSICOLÓGICA

3.1 Modelo psicológico: Cognitivo- Conductual

A) Antecedentes

Hoy en día existen diversos modelos psicológicos que se encargan de tratar las

problemáticas a las que se enfrentan los seres humanos a nivel psicológico, estas

cuestiones pueden ir desde conflictos que surgen en su entorno o con algunas personas

con las que conviven en su vida cotidiana hasta la presencia de patologías que requieren

un entrenamiento para mantener un desempeño optimo en su entorno y en ocasiones

requieren ayuda de fármacos para lograr un control interno. Sin embargo, como se

mencionó anteriormente de acuerdo a la problemática que surja en un individuo se va a

realizar un tratamiento específico que brinde las herramientas necesarias para combatir

el conflicto psicológico que se presente, como es el caso del modelo cognitivo conductual

que es vista como un tipo de tratamiento que se encarga de tratar una variedad de

problemáticas de la salud mental.

De acuerdo con Fenn y Byrne (2013) este modelo terapéutico indaga en las conexiones

entre las emociones, los pensamientos y el comportamiento de las personas

proporcionando así un enfoque directo y estructurado para ayudar a los pacientes en las

afecciones que presentan, además de ser considerado hoy en día como el método de

psicoterapia con mayor investigación y sustentabilidad (Citado por Broks, 2019, p.10).

Para conocer la historia acerca de este modelo cognitivo- conductual es preciso

transportarse a sus bases, debido a que se complementan dos modelos psicológicos para

llegar a un mejor resultado, considerando así el modelo conductista y el modelo cognitivo;

por ello en este caso se puede partir del modelo conductista. Esta terapia parte de la idea

45

de que la mayor parte de la conducta incluso la que se considera inadaptada es aprendida y que los principios teóricos del aprendizaje pueden aplicarse en ella, considerando así que, en lugar de dar peso a los posibles conflictos implícitos, se centran en el tratamiento del cambio de la conducta observable por ello desarrollan un diagnóstico conductual que les permita identificar e intervenir para una modificación conductual (Feixas y Miró, 2008, p.170).

Una de las principales influencias en este modelo es la de Ivan Pavlov con el condicionamiento clásico quien por medio de una experimentación de las reacciones de salivación natural de un perro podían ser asociadas o condicionadas a estímulos específicos, demostrando que las respuestas emocionales podían ser condicionadas por acontecimientos o situaciones específicas. Años más tarde Wolpe aplicó el condicionamiento a la conducta humana y desarrolló el procedimiento que hoy en día se conoce como desensibilización sistemática manteniendo la postura de que las respuestas emocionales pueden ser inhibidas recíprocamente (Stallard, 2007, p.19).

Años más tarde F. Skinner realizó aportes de gran importancia para la terapia conductista debido a que descubrió que: "El parámetro esencial que gobierna la conducta, reside de las consecuencias que siguen de esta, dicho técnicamente reside de los estímulos reforzantes que son aquellos hechos ambientales que acompañan o se dan con las respuestas y que cambian la probabilidad de que estas aparezcan en el futuro (Feixas y Miró, 2008, p.175).

En cuanto a la referencia del modelo cognitivo reside en la importancia que se les da a las cogniciones debido a que pueden llegar a formar parte del nacimiento de un trastorno o patología hasta ser clave en la importancia en el proceso del cambio, en cuanto a la terminología de cognición, es preciso resaltan que se incluyen ideas, imágenes, expectativas, creencias, atribuciones, constructos personales, etc. Dicho de otro modo, el aspecto cognitivo no solo hace referencia a la parte intelectual, sino que

también tiene que ver con los patrones de significado en los que se ven participes emociones, pensamientos y conductas. Como propone el Autor Brunner "El concepto fundamental de la psicología humana es el del significado y los procesos y transacciones que se dan en la construcción de los significados "(Citado por Feixas y Miró, 2008, p.208).

La inclinación por la importancia de las cogniciones se puede trasladar a la época y los trabajos de Meichenbaum quien manifestó la idea de que la conducta está controlada por los pensamientos internos contemplando que la conducta está influida por los procesos cognitivos y que el cambio de los procesos cognitivos puede generar cambios en la conducta (Stallard, 2007, p.20).

B) Principales autores

Dentro de este enfoque tan exitoso se encuentran diversos autores que fueron parte importante del desarrollo de lo que hoy se conoce como terapia cognitivo conductual, para hablar acerca de los inicios de este modelo, podemos situarnos en el modelo conductista que como se mencionó anteriormente ha sido fundamental en modificar la conducta, citando a uno de los principales autores antes mencionados como Pávlov quien realizó diversas atribuciones a la psicología, pero unas de las que son consideradas más importantes que se destacan, es en primer lugar es la demostración de que los estímulos neutros podían adquirir la capacidad de inducir una respuesta, principios que posteriormente serian parte importante de la teoría, mientras que en segundo lugar diseñó un estudio llamado "Neurosis experimentales" aplicado en animales que fue necesario para eliminar algunos métodos terapéuticos durante ese primer periodo. Sin embargo, fue hasta que apareció el autor Watson que se comenzó el movimiento encaminado hacia los métodos objetivos de la investigación psicológica demostrando que la conducta podía investigarse por medio de reflejos simples y las combinaciones, cuestión que más adelante sería retomada por Skinner para llegar a la conclusión de que los estímulos reforzantes en una conducta podrían hacer que esta cambiara en el futuro. (Feixas y Miró, 2008, p.171-172).

Los autores mencionados anteriormente podrían ser parte de lo que podemos llamar la primera generación en cuanto al modelo cognitivo conductual, sin embargo, a pesar de haber logrado un gran avance en cuanto a los tratamientos, debido a que se demostró que mantenían eficacia se realizaron más investigaciones, aparecieron nuevos autores con nuevas ideologías que dieron pauta a las nuevas propuestas del modelo y formarían parte de la segunda generación de la terapia de la conducta.

Dentro de la aparición de las terapias cognitivas de acuerdo con Feixas y Miró (2008, p.211-212) distinguen tres orígenes principales de las terapias cognitiva:

En primer lugar, consideran a Kelly el principal teórico de la personalidad, según su perspectiva central la anticipación es la principal responsable de los procesos psicológicos de una persona, su postulado se basa en las estructuras del significado del individuo, y el tratamiento se basa en la comprensión de estas estructuras en los términos del sujeto. El cambio psicológico se va a dar cuando se adopte una nueva construcción que sea alternativa para dar un nuevo sentido para el individuo en sí mismo y con el mundo.

En segundo lugar, aparecen los autores Albert Ellis y Aaron Beck quienes fueron pioneros fundadores y principales representantes de lo que conocemos como terapias cognitivas. Ellis cambió la escucha pasiva por la actitud directiva y activa al hablar acerca de las creencias e ideologías de las personas, de esta manera es como su enfoque se basa en la creencia de que las personas pueden sustituir conscientemente los pensamientos irracionales por otros más razonables. Mientras que Beck sumo a esto la insatisfacción con la perspectiva psicoanalítica concentrándose en mantener hallazgos

empíricos, el encontró que en los pacientes que atendía con sintomatología depresiva se encontraban presentes pensamientos negativos acerca de sí mismo, del mundo y de su futuro, manifestaba que estos pensamientos podían identificarse y modificarse con la adquisición de datos que pudieran llegar a cuestionar la validez de los mismos.

En la tercera parte se menciona que algunos de los lideres de la terapia de la conducta desarrollaron sus modelos hasta convertirlos también en cognitivos, uno de los principales autores que puede ser mencionado es Bandura a quien pueden señalarlo como el iniciador de la perspectiva cognitiva dentro del enfoque conductual, desde esta perspectiva reafirma la importancia del refuerzo cognitivo para llegar al objetivo del control de la conducta.

Se considera preciso mencionar que según Feixas y Miró (2008, p.213) el modelo cognitivo-conductual no cuenta con una figura unificadora teórica como el caso de Sigmund Freud que se considera el padre del psicoanálisis, en la terapia cognitiva surge un panorama plural y manejo de lenguajes diversos.

Como se planteó anteriormente se puede decir que este modelo comprende en primera estancia el modelo conductista, pero posteriormente se complementa con la parte cognitiva por lo que se toma en cuenta la postura del autor Meichenbaum quien es conocido por el modelo de auto instrucciones. Este modelo se encarga de resaltar la idea de que una parte considerable de la conducta está bajo el control de pensamientos o diálogos internos y por consiguiente la modificación de estas auto instrucciones podría llegar a desarrollar técnicas de autocontrol (Stallard, 2017, p.18).

Sin duda los autores que se consideran pioneros en el modelo en lo que se considera como la segunda generación son: Albert Ellis y Aaron Beck, provenientes de Norteamérica y moldeados bajo la escuela psicoanalítica de la cual se dice que se apartaron debido a la falta de evidencia empírica, durante sus procesos terapéuticos pudieron notar que sus pacientes mantenían pensamientos autocríticos persistentes que ocasionaban reacciones de enojo cuestión que más adelante los llevaría al nuevo descubrimiento terapéutico (Domínguez, 2019, p.71).

Es así como en al año de 1955 Albert Ellis comienza una nueva corriente psicoterapéutica, que hasta en el año de 1993 se le conocería como Terapia Racional Emotivo Conductual. "Ellis afirma que este enfoque permite el acceso a estructuras muy profundas de la persona y a su modificación, con resultados comprobados y perdurables que generan un cambio, al haber un cambio filosófico, que implica imperturbabilidad ante las adversidades, tomando en consideración que, en los casos de recaídas, el cliente puede aplicar lo aprendido en la TREC (Citado por Álvarez, et al, 2016, p.53).

Albert Ellis considera que una parte fundamental de su teoría está representada por una frase del filósofo Epicteto que dice que: "Las personas no se alteran por los hechos, si no por lo que piensan acerca de ellos". Ellis Sintetizó su teoría en el modelo denominado "ABC" que se refiere a: (Álvarez et al, 2016, p.54-55).

La letra "A" se distingue como Evento activador, como su nombre lo indica el apartado se refiere a la situación que puede ser externa o interna, puede ser un pensamiento, imagen, conducta, emoción o sensación. En la letra "B" se encuentran el principio del sistema de creencias, puede considerarse en este apartado el contenido del sistema cognitivo y pueden ser pensamientos, recuerdos, supuestos, actitudes, atribuciones, valores, filosofía de vida etc. En la letra "C" se encuentran presentes las consecuencias o reacciones de la persona ante el evento y estas pueden ser de tipo emotivo, cognitivo y o conductual.

El esquema completo de este modelo incluye la letra "D" y esta hace referencia al debate del terapeuta con el cliente sobre las creencias irracionales que este pueda llegar a tener. De acuerdo con la TREC se persiste la idea de que las causas más importantes de la neurosis que pueda llegar a tener un individuo no son los acontecimientos sino, el sistema de creencias irracionales que se encuentran dentro del sistema de creencias, que sería la letra B.

Otra parte importante dentro de este modelo es la Terapia Cognitiva de Aaron Beck que se manifiesta como una terapia de tipo cognitivo que se enfoca en modificar los pensamientos y conductas disfuncionales, después de que se alejara de la perspectiva psicoanalítica comienza a tratar la sintomatología depresiva por medio de este tratamiento terapéutico resolviendo exitosamente problemas que se suscitaban en ese momento. Más tarde presentaría un artículo que pondría en evidencia la investigación que había realizado a lo largo de 30 años donde se mostraba un modelo de tratamiento para la depresión, lo que lo llevo a concluir que:

"La terapia cognitiva, ha cumplido los criterios de un sistema de psicoterapia al proveer una teoría coherente y comprobable de la personalidad, la psicopatología y el cambio terapéutico; un conjunto de principios, estrategias y técnicas comprensibles y comprobables que se articulan con la teoría; y un cuerpo de datos clínico y empíricos que soporta la teoría y la eficacia" (González et al, 2017, p.102).

Si bien los antecedentes refieren que la terapia cognitiva y los hallazgos de Ellis no mantienen un enfoque filosófico, si se ha tenido influencia de Kant, Reinchenbach, Rusell y Popper para algunas ideologías implementadas dentro de la teoría. En sintonía con esta perspectiva Hayes y Robbins consideran que la terapia cognitiva quiere modificar los procesos cognitivos de los pacientes, partiendo del supuesto de que, si existe una modificación en las cogniciones, estas cogniciones influenciaran en las conductas y el estado de ánimo, este tratamiento logra buenos resultados y el objetivo es llegar a la funcionalidad del paciente (Citado por González et al, 2017, p.104).

De este modo se puede expresar que los autores mencionados anteriormente se consideran los pioneros dentro del modelo cognitivo conductual, sus conocimientos y teorías son ampliamente ocupados en la actualidad como tratamiento para el desarrollo optimo del individuo, teniendo enfoque en el bienestar y desenvolvimiento de los seres humanos.

C) Técnicas

El modelo cognitivo conductual ocupa técnicas relacionadas a la modificación de pensamientos, creencias y consecuencias conductuales en el que se pueden ocupar diversos recursos creativos, estilos filosóficos, humorísticos y metafóricos. "Una parte crucial de la TCC es el concepto de descubrimiento guiado. En este método, el profesional de salud mental quiere tratar de ver la visión del paciente de las cosas y ayudarlo a tomar conciencia de sus pensamientos sobre una situación determinada." (Broks, 2019, p.14).

De este modo el propósito del modelo y el terapeuta será llevar al individuo a identificar sus propios pensamientos y contrarrestarlos, así como también identificar sus patrones comportamentales, a continuación, se mencionarán una serie de técnicas propias del modelo cognitivo-conductual.

Discusión teórica

Esta técnica busca la coherencia lógica o deductiva de lo aseverado, se va a verificar la realidad de lo que sucede, la pregunta se centra en el saber que tan reales fueron los hechos ocurridos y la interpretación que se le dio. Se pretende llevar al individuo a que por medio de la lógica y la deducción halle un sentido real a su interpretación. Debatiendo de este modo aquellas creencias que no son reales de la forma en que el individuo las

asegura (Álvarez, et al, 2016, p.61). Como lo señala el nombre de esta técnica el fundamento principal es motivar al paciente a generar una discusión de manera reflexiva que le permita corroborar la coherencia de sus ideaciones dando pauta a diferenciar la realidad de su interpretación permitiendo de este modo deshacerse de aquellas creencias erróneas que le generan una barrera cognitiva.

> Reforzamiento positivo

De acuerdo con Ruiz y asociados se habla de reforzamiento positivo cuando una conducta es incrementada a partir de un estímulo agradable o gratificante como consecuencia de la realización de la misma, es importante aclarar que cuando se habla de un reforzamiento positivo no es necesariamente una recompensa o premio, para que se pueda denominar como tal reforzamiento, es necesario que este incremente la conducta en cuestión, es por ello que un reforzador positivo es un hecho empírico debido a que se considera reforzador hasta que es demostrado que la conducta aumenta su frecuencia. Mientras que el premio puede modificar la conducta en el momento, pero no cambiar la frecuencia de esta. En otras palabras, se puede decir que el reforzador positivo será un estímulo inmediato agradable para el individuo después de que se haya presentado una conducta, pretendiendo que esta conducta aumente, como en el caso de los alumnos de edad preescolar a quienes se les da una estrella por realizar actividades, tareas y trabajos en clase con la finalidad de reforzar este comportamiento pretendiendo que incremente esta conducta. Es pertinente resaltar que los reforzadores van a ir cambiando de acuerdo a los gustos y necesidades de cada persona, no van a funcionar los mismos estímulos agradables para todos, por ejemplo, en los niños puede ser común que un estímulo agradable sean los chocolates, sin embargo, puede haber otros niños que prefieran las papas fritas. Los reforzadores positivos se van a dividir en distintos tipos como: reforzadores primarios, secundarios, generalizados y tangibles. (Ruíz et al, 2012, p.158-159).

> Reforzamiento negativo

Se comprende al reforzamiento negativo como al incremento de la frecuencia de una respuesta debido a la terminación de un estímulo que causa displacer de forma inmediata después de que se ve ejecutada la respuesta, esto puede ser visto en el salón de clases cuando se aplica una falta ante la inasistencia lo cual refuerza la conducta de puntualidad.

De acuerdo con Olivares y Méndez el reforzamiento negativo es utilizado para mantener o incrementar conductas, es por ello que en relación a lo anterior es importante destacar que para que se pueda dar un reforzamiento negativo es necesaria la existencia de un estímulo aversivo. Para la aplicación de un reforzador negativo es necesario tener en cuenta que el estímulo realmente sea aversivo para el individuo ya que como se mencionó anteriormente, los reforzadores no son iguales para todas las personas, lo que para algunos individuos es un reforzador negativo, para otros pudiera ser uno positivo (Olivares y Méndez, 2014, p.145).

> Psicoeducación

De acuerdo con Bertrando y Toffanetti citados por Conrado y asociados, la psicoeducación fue utilizada en primera estancia por la parte psicológica y posteriormente por la parte psiquiátrica utilizándose como una forma de trabajo con familias de pacientes esquizofrénicos para favorecer el desarrollo de las potencialidades familiares, pero principalmente se hace hincapié en las necesidad de informar a las familias acerca de la etiología, el conocimiento de síntomas y el tratamiento de la enfermedad del paciente desde la parte farmacológica y psicológica, se ha demostrado la eficacia de la psicoeducación en el tratamiento de pacientes con criterios de investigación empírica (Builes y Bedoya, 2006, p.468-469).

Otro objetivo de la psicoeducación es el resaltar la importancia del saber información acerca del diagnóstico y los posibles escenarios de convivencia que se tienen para colaborar en los cuidados y particularidades de la persona, pero sobre todo es importante el generar empatía en las personas involucradas quienes sugerirán intervenciones ajustadas a su realidad para así generar el perfecto ajuste en las expectativas que se pueden llegar a tener y en las consecuencias de estas, todo esto es importante para coordinar acciones que logren mejorar el desempeño funcional del individuo y por supuesto también su bienestar general (Godoy et al, 2020, p.170-172).

Modelamiento

Las técnicas de modelado parten de los principios teóricos del aprendizaje observacional desarrollados por Albert Bandura como se vio anteriormente en el capítulo 1. Bandura establece que el aprendizaje se da por medio de la observación de una conducta, posteriormente se da la imitación de esta y es así como es que es aprendida una conducta. Desde la psicología se utiliza la técnica de modelamiento a conveniencia del paciente en la forma en que se le expone ante una o más personas con la intención de que el paciente pueda aprender dichas conductas. (Méndez y Olivares, 2014, p.192)-Existen diferentes técnicas de modelado, a continuación, se explicarán algunas: (Ruiz, Díaz y Villalobos, 2012, p.288-289)

Modelado in vivo

La exposición a la actividad o conducta que se quiere aprender, es llevada a cabo por el modelo en la presencia del observador.

Modelado simbólico

Este modelado surge por medio de la parte audio visual, en imaginación o de manera oral, aquí se ven presentes modelados de conducta simbólicos propuestos por la

sociedad desde los medios de comunicación como artistas, cantantes, personajes de libros o deportistas para generar un patrón de conducta general. En el ámbito psicológico se utiliza el término modelado encubierto, en donde el terapeuta le pide al paciente que imagine a otra persona o algún personaje de su agrado utilizando los escenarios que el terapeuta sugiere, así como la conducta que desea que se instaure en el individuo para que posteriormente este la lleve a cabo. Como puede ser el caso de un niño al que se le pide que imagine a un super héroe con características de valentía en donde el terapeuta va sugiriendo una serie de instrucciones para realizar una acción que le produzca miedo al niño, como levantarse para ir al baño. De esta manera el terapeuta irá sugiriendo una serie de instrucciones que le permitan al niño realizarlas mediante el modelado.

Modelado pasivo

La parte observadora o el paciente se exhibe al modelo, percibe sus conductas y las aprende o aprende la manera de llevarlas a cabo, posteriormente se procede a la fase de ejecución en donde el observador sin ayuda del terapeuta lleva a cabo la acción o las conductas previamente observadas.

Moldeamiento

El moldeamiento hace referencia al reforzamiento de los pequeños pasos que conducen y aproximan a una conducta meta, dicho de otro modo, a través del reforzamiento sucesivo se va alcanzando la conducta meta final, de esta manera es como se van instaurando pequeñas conductas en el individuo desde cosas simples como vocabulario hasta acciones más complejas que generan un hábito en la persona. Esta técnica se utiliza de forma habitual para el aprendizaje de competencias, habilidades deportivas, intelectuales, o verbales. Es por ello que se ha comprobado su efectividad en el aprendizaje de actividades (Ruiz, et al, 2012, p.64).

Encadenamiento conductual

Cuando se habla del encadenamiento se pretende implantar respuestas de manera compleja conectando aquellas que ya forman parte del repertorio del individuo, considerando que las respuestas más complejas se componen de pequeñas partes que deben de realizarse de manera secuencial. Cada parte de la cadena funciona como reforzador de la conducta precedente, como en el caso de los hábitos de higiene que cada conducta conlleva a otra, como bañarse, lavarse los dientes, vestirse etc. A diferencia del moldeamiento, en el encadenamiento las conductas previas deben mantenerse durante y después de la respuesta final (Olivares y Méndez, 2014, p. 155-156).

Entrenamiento en relajación progresiva.

Cuando se habla acerca de la técnica de relación progresiva el primer antecedente que tenemos es el de Edmund Jacobson quien descubrió que tensando y destensando una serie de músculos, así como percibiendo sensaciones corporales que se tenían en ese momento eliminaban las tensiones y contracciones musculares dirigiéndose a una relajación profunda, sin embargo, este proceso se llevaba a cabo por un gran número de ejercicios para llegar a una relajación considerable por lo que se realizaron algunas adaptaciones a este proceso con la finalidad de acortarlo.

Una de las propuestas mayormente adaptada es la de Bernstein y Borkovec que consiste en practicar la técnica con 16 grupos musculares durante las primeras semanas y posteriormente conforme se va tomando mayor destreza se disminuye el número de ejercicios hasta llegar a realizar ejercicios de 4 grupos musculares como brazos, cabeza, piernas y tronco. O incluso realizar un solo ejercicio que implique a todo el cuerpo (Ruiz et al, 2012, p.256-257).

> Reestructuración cognitiva

La reestructuración cognitiva se basa en el objetivo de pretender reducir aquellos pensamientos negativos que surgen de manera automática, el fundamento básico de esta perspectiva es que los aspectos cognitivos como actitudes, ideas y percepciones influyen en el comportamiento y emociones de las personas, haciendo alusión a que no es específicamente un hecho lo que altera a una persona si no su percepción ante la situación. A pesar de que se aplica de diferentes maneras la reestructuración cognitiva todos se centran en la intención de ayudar a los pacientes a que localicen estos patrones de pensamientos negativos, así como también es importante que puedan comprender de qué manera influyen en su estado de ánimo y sus respuestas conductuales ante factores estresantes y que puedan sustituir las ideaciones negativas por algunas que sean más adaptativas que protejan su salud (Nezu et al, 2004, p.288).

> Entrenamiento de habilidades sociales /asertividad

Si bien se sabe que cuando se habla de habilidades sociales se refiere a una amplia variedad de habilidades que son necesarias para tener una buena interacción con los demás como es el caso de la asertividad, las habilidades sociales son aprendidas del entorno social del individuo y si estas son eficaces pueden ocasionar que el individuo sea exitoso en los ámbitos en donde se desarrolla, es por ello que esta técnica le brinda toda su atención al entrenamiento asertivo en habilidades sociales y pretende ayudar a que el individuo pueda alcanzar aquello a lo que tiene derecho en circunstancias sociales sin pretender violar los derechos de otras personas. Se le realizan preguntas referentes a lo que cree que tiene derecho guiándolo de una manera asertiva identificando situaciones en las que puede dar su opinión, negarse a peticiones razonables, defender sus derechos y expresar sus exigencias de manera adecuada (Nezu et al, 2004, p.296-297). Este tipo de entrenamiento suele ser mayormente efectivo para aquellos individuos que tienen poco asertividad para expresarse o para la toma de decisiones en la vida cotidiana, así como también es sugerida para aquellas personas que tienen una tendencia de respuesta

agresiva debido a que generalmente propician una respuesta negativa en las personas lo cual fortalece su falta de asertividad.

> Tareas para casa

El objetivo de esta técnica es proponer tareas que pueden estar enfocadas en cogniciones, conductas y emociones con la intención de mantener las intervenciones abordadas en el consultorio durante el resto de la semana permitiendo que el trabajo se dé en poco tiempo y por otra parte se pretende que el paciente ubique el espacio terapéutico como un espacio de trabajo que conlleva a una gestión de cambios enfocados fuera del consultorio (Álvarez, et al, 2016. P.62).

> Contratos de contingencia

Los contratos de contingencia son acuerdos entre el paciente y otras personas en donde se especifican las conductas que se van a modificar, las condiciones y consecuencias de su cumplimiento, sin embargo, para que el contrato de contingencia pueda ser eficaz, se requiere de algunas especificaciones como: (Olivares y Méndez, 2014, p.383).

- Especificar que reforzadores se aplicarán y con qué frecuencia se administrarán
- Las conductas que se manejen deben de ser observables y evaluables
- Enunciar los acuerdos en términos positivos
- Fijar una duración de la vigencia
- Fijar sanciones en caso del incumplimiento
- Especificar los beneficios de llevar a cabo su cumplimiento.

Biblioterapia

Hace referencia a la recomendación de material escrito que esté relacionado con la TREC (Terapia Racional Emotiva Conductual) o con la problemática actual del individuo teniendo como objetivo llegar a generar una mayor conciencia y conocimiento del proceso terapéutico que lo ayudará a tener un mayor entendimiento y por ello le facilitará el compromiso con la terapia. (Álvarez et al, 2016, p.60). Es importante destacar que en esta técnica se considera importante incluir al paciente en su propio proceso terapéutico dándole la herramienta de conocer más acerca de lo que está enfrentando actualmente y del modo en el que puede trabajarlo para así crearle un mayor sentido de pertenencia a su proceso terapéutico y pueda crecer su disposición al tratamiento.

> Entrenamiento autogénico

El objetivo de esta técnica es ayudar a los pacientes a reducir la fatiga, tensión y ansiedad al enseñarles sentimientos de pesadez en sus extremidades. También ayuda a pacientes que padecen dolores crónicos. La idea central es que la sangre fluya a las extremidades y de esta forma se sientan más calientes pies y manos. Se le dan algunas instrucciones que señalan que una de las extremidades se siente con pesadez, caliente o descansando. La intención es ir desplazando la atención hacia las otras extremidades del cuerpo. Lo anterior puede ir acompañado de imágenes positivas para incrementar la relajación (Nezu, et al, 2004, p.285).

Reatribución

Esta técnica es mayormente utilizada con pacientes con depresión debido a que tienden a atribuirse un exceso culpas ante escenarios negativos, la técnica consiste en determinar entre el paciente y el terapeuta la porción de responsabilidad que tiene el paciente en una situación de una manera razonable, considerando otros factores que también tienen responsabilidad en cuanto a la situación que se presenta en cada caso (Olivares y Méndez, 2014, p.424).

> Terapia de resolución de problemas

Dicha técnica se basa en el entrenamiento de la resolución de problemas en el individuo que le permitan mejorar su capacidad para afrontar situaciones estresantes. Los objetivos van orientados para afinar las habilidades de resolución de problemas, disminuir el estilo impulsivo y la evitación. Pretende generar la aplicación de estas habilidades en las problemáticas intrapersonales e interpersonales y así de esta forma tomar la ideación de mayor efectividad. Este tipo de técnica va mayormente enfocada en sugerir diversos escenarios conflictivos en donde el individuo plantee sus posibles soluciones, el terapeuta se encargará de ir guiando entre los factores estresantes propiciando que el individuo tome alternativas que sean de mayor efectividad, de esta manera se pretende que la persona tenga un mejor panorama de las posibles soluciones de conflictos. (Nezu, et al, 2004, p.293).

Ejercicios de ataque a la vergüenza

Esta técnica se refiere a la realización de ejercicios que propicien el sentimiento de vergüenza siendo inofensivos con la intención de propiciar la costumbre ante esa situación y dejar de juzgarse a sí mismo. Se enfocan en la percepción que el sujeto pueda llegar a tener acerca de ser perfecto, lo que ocasionalmente genera consecuencias negativas el no serlo, lo que lleva al paciente a realizar lo que quiere evitar para percatarse de que puede soportarlo (Álvarez et al, 2016, p.62). Para esta técnica es importante realizar acciones contrarias a lo que el paciente mantiene en su ideación de perfección, alentándolo en actos enfocados a lo que considera que le provoca vergüenza como vestir de manera inusual, actuar como payaso o hasta cantar en la vía pública

teniendo como objetivo el ir disminuyendo su reacción de vergüenza ante diversos contextos.

> Tensión aplicada

En esta técnica el terapeuta instruye al paciente a tensar los músculos en brazos y piernas durante intervalos de 5 segundos, ocupando la imaginación del paciente a modo de fomentar las contracciones isométricas, incitando al paciente por medio del modelado del procedimiento. Primero se aplica en un ambiente controlado y en un segundo plano se lleva a un escenario que involucre estímulos temidos (Nezu,et al, 2004, p.284).

> Proyección en el tiempo

Esta técnica se utiliza para conseguir una reestructuración cognitiva por medio de la apreciación de que no es tan terrible que ocurra un hecho, conocer que las consecuencias de este hecho no son tan malas como se espera, aceptando lo peor que pudiera pasar para que de esta forma se pueda cambiar aquello que se puede modificar (Álvarez, et al, 2016, p.60).

Auto observación

En esta técnica se tiene como objetivo el conocimiento del comportamiento propio con la intención de permitirle a la persona relacionar sus conductas con las situaciones concretas en las que tiene participación, los resultados que se producen y las normas sociales y personales. Se pretende entrenar al paciente a realizar un registro de aquellas conductas que se manifiestan como problema incentivando a observar y registrar sus antecedentes y consecuencias permitiendo observar los parámetros de frecuencia e intensidad (Olivares y Méndez, 2014, p. 380).

3.2 Área de la psicología: Educativa.

Una de las áreas de la psicología que ha recibido mayor interés e importancia en los últimos años es el área educativa, cuyo principal objetivo es estudiar las formas en las que se da el aprendizaje en el ser humano y la forma en que se le enseña, así como también la influencia del ambiente y los contextos educativos en el individuo, pretendiendo optimizar las variaciones educativas para mejorar el proceso de aprendizaje. Para poder optimizar las intervenciones en el aprendizaje de los individuos, esta área estudia los diversos factores a los que se enfrenta una persona en su desarrollo de acuerdo con su edad para así tomarlos en consideración en su proceso de enseñanza/aprendizaje.

La terminología de la educación surge del latín *educatio* que hace referencia al orientar o guiar el desarrollo cognitivo y cultural del individuo, así como también incentivar el aprendizaje de habilidades y nuevos conocimientos en el ser humano. Todo este proceso es llevado a cabo por un profesional en la educación quien se encargará de inculcar destrezas y habilidades desde el ámbito escolar (Veschi, 2018, p.1).

Wittrock (1992, citado por Woolfolk, 1999, p.11) menciona que la psicología educativa se centra en estudiar los problemas que surgen a diario en la educación de donde subyacen principios, teorías, procedimientos de enseñanza y nuevos métodos de investigación para el estudio de los procesos involucrados en el pensamiento de los estudiantes, así como los procesos culturales y sociales de las escuelas. De esta manera es como se puede interpretar que la psicología ha sido un aspecto fundamental para el desarrollo de la educación en los seres humanos.

En relación a la historia de la psicología educativa, como bien se sabe la psicología se convirtió en una disciplina científica gracias a los avances descubiertos por Wilhelm Wundt quien le dio un aspecto de estudio práctico-científico a los distintos escenarios sociales en los que se ve involucrado el individuo, como la parte clínica, social y educativa, en ese momento el aspecto educativo comenzó a llamar más la atención de los psicólogos. De acuerdo con Hernández (2018, p.2-3) los acontecimientos que marcan el principio de lo que hoy llamamos psicología educativa vista como una disciplina científica ocurrieron a finales del siglo XIX en países desarrollados como EUA, Inglaterra y Francia, en ese momento se encontraban rigiendo las escuelas del estructuralismo de Wundt, el asociacionismo y el funcionalismo de las que emergen los pininos de la psicología educativa.

Otra época importante en la historia, proviene de las corrientes pedagógicas denominadas "la escuela nueva" dado que Hernández (2018, p.4) señala que esta corriente tuvo sus primeros indicios con los pensamientos de J.J Rousseau con su obra denominada "Emilio" que tuvo marcadas repercusiones para la psicología del desarrollo, impactando en la influencia de la renovación educativa, en donde se presentaron trabajos de grandes autores como Montessori, Blonski, Parkhust etc. Hasta llegar a la búsqueda de fundamentos psicológicos en las propuestas pedagógicas en donde se puede resaltar autores como Piaget, Wallon y Freinet. Sin embargo se considera como fundación de la psicología educativa al momento en el que se abreviaron tres aspectos principales que dieron pauta al nacimiento de esta nueva rama, en los que se señala a la psicología del desarrollo, el estudio de las diferencias de los individuos en base a la aproximación psicométrica y los estudios relacionados a la psicología del aprendizaje, de acuerdo con lo anterior estos aspectos aportaron elementos fundamentales para desarrollar las primeras practicas psicoeducativas (Hernández, 2018, p.5).

Con relación a las primeras apariciones de la psicología educativa en México, se puede señalar que se dan en conjunto con el surgimiento de la carrera de psicología en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) en el año de 1959, año en el que se comienza a enseñar la psicología como una disciplina autónoma en el país generando un mayor reconocimiento como profesión, esta época se señala con importancia debido a que la psicología comienza a tener mayor auge de interés en los individuos por lo que

se expanden los campos de investigación entre ellos el campo educativo. (Galindo, 2004, p.1.)

Guevara y colaboradores (2001, p.1) señalan que una de las primeras funciones del psicólogo educativo en México inició en el ámbito de educación especial, realizando de manera principal evaluaciones para la canalización y apoyo en programas con fines de corrección en niños con problemas de desarrollo psicológico y problemas de aprendizaje. Más tarde se verían reflejados los beneficios del ámbito psicológico en la educación principalmente en dos sentidos, en el primero el psicólogo forma una parte importante en la corrección de problemas de aprendizaje y en el otro sentido se crea la posibilidad de crear un campo laboral eficiente en el beneficio de los participantes del sistema educativo principalmente por maestros, alumnos y familiares.

Es por esa razón que el psicólogo educativo cuenta con la posibilidad de fortalecer el sistema de educación en el país, considerando el focalizar sus esfuerzos en investigar los aciertos y errores que surgen en el sistema actual, así como también ampliar las funciones que se le asignan dentro del rubro educativo que le permitan crear sugerencias guiadas hacia la programación de la práctica didáctica teniendo como objetivo la colectividad educativa en el país. En México los psicólogos educativos se han visto como auxiliares dentro del proceso de enseñanza de los alumnos, sin embargo, se ha hecho mención de un escenario en donde el psicólogo es visto como parte importante en el proceso de enseñanza-aprendizaje debido a que el contacto no solo se limita al alumno, si no que se pretende el involucramiento con directivos, maestros y familiares destacando que el trabajo en conjunto forma parte de un proceso completo en la educación de un individuo.

De acuerdo con Ausubel (1998, p.23) la psicología desde el área educativa tiene como objetivo la investigación de los problemas más significativos en el proceso educativo como descubrir aspectos en el proceso de aprendizaje que afectan la retención de

información, el mejoramiento de las capacidades para la resolución de problemas, averiguar las características cognoscitivas y de personalidad del alumno, brindando atención a los aspectos interpersonales y sociales que afectan los resultados del aprendizaje, así como también determinar las herramientas de mayor eficacia para para la organización y motivación del alumno. Por ello se hace un énfasis en que los alcances de la psicología educativa como parte de una ciencia aplicada son extensos, pero se ven mayormente enfocados en facilitar el aprendizaje en los alumnos.

De manera más objetiva se puede decir que el objetivo de la psicología desde el ámbito de la educación es la aplicación de conceptos y principios psicológicos para la mejora de la práctica educativa, tomando en consideración aspectos importantes en el individuo como los aspectos de su desarrollo, aptitudes y actitudes, temperamento, formas de expresión, habilidades, personalidad y la motivación para llevar a cabo el proceso de aprendizaje entre otros. Es por ello que se le considera a la psicología como la ciencia que sustenta la práctica educativa (Anderson y Faust, 1981, p.15)

De igual manera en la práctica escolar con un niño con trastorno de déficit de atención e hiperactividad es necesario tomar en cuenta los retos a los que se va enfrentar el docente en la práctica educativa, por ello se considera importante conocer las especificaciones del trastorno y las posibles técnicas para aplicar pero también es fundamental la postura del docente ante la situación, es por eso que se propone brindar atención a las actitudes y habilidades socioemocionales en el docente para realizar la práctica educativa.

El papel del psicólogo educativo continúa validándose y reorganizándose, ampliando el panorama y las oportunidades no solo de los niños con necesidades educativas especiales sino también de todos los niños y jóvenes con la intención de mejorar las oportunidades, así como realizar intervenciones tempranas y apoyo preventivo. Ampliando su papel en el que se puede incluir el trabajo terapéutico, asesoramiento al

personal y a padres de familia, así como apoyo en temas de la escuela y las organizaciones de esta (Cline et al, 2017, p.8).

Como se ha señalado anteriormente el trabajo del psicólogo educativo es visto de manera multidisciplinar debido a que se desenvuelve en las diversas áreas en donde se ve involucrada la educación con el objetivo de crear estrategias de intervención, implementación y modificación en los diversos factores que puedan mejorar la calidad de la respuesta educativa de los individuos. Así mismo Cline (2017, p.130) hace mención de la importancia que se la ha dado en los últimos años al estudio de las actitudes de los docentes para lograr una inclusión en la educación, debido a que se ha encontrado que aquellos docentes que manifestaron actitudes positivas ante el trabajo con niños con necesidades educativas especiales generaban un desempeño eficaz y seguro en su trabajo. Es por ello que en la actualidad existe el interés en que se aborden de manera directa las actitudes de los docentes ante la inclusión a través de programas de formación inicial que también se apoyen de ejemplos de estrategias que ya han sido desarrolladas en la práctica y el campo educativo. De esta manera se pretende destacar que la relación docente- alumno puede tener un impacto revelador en la aceptación de niños con necesidades educativas especiales.

Así pues, como se mencionó anteriormente el psicólogo educativo tiene muchos aspectos en los cuales trabajar para la mejora de la educación, destacando la importancia en el trabajo de las actitudes y el manejo emocional asertivo de los docentes hacia los alumnos con el trastorno de déficit de atención con hiperactividad, manteniendo la intención de mejorar la relación docente-alumno ya que esta se considera significativa para su desarrollo.

CONCLUSIONES

Para finalizar se concluye que el ser humano a lo largo de su historia en la tierra siempre ha necesitado de un guía en la adquisición de nuevos conocimientos, aprendizajes, formas de expresión y comunicación, así como un modelador para la resolución de los diversos retos a los que se enfrenta de acuerdo a la etapa de desarrollo en su vida. En especial en el caso de los niños pequeños con algún trastorno clínico que requieren un modelador, ya que se encuentran en los pininos de su crecimiento, absorbiendo los aprendizajes que serán fundamentales para su educación inicial y como principio en su desarrollo.

Los actores principales, al momento de hablar de un guía para el crecimiento de los niños, son los docentes quienes fungen el rol de modelador y guía en cuanto a la adquisición de nuevos aprendizajes, siendo un personaje fundamental en el desarrollo del niño, así mismo es preciso resaltar que los docentes deben contar con las herramientas necesarias para enfrentarse en la ardua tarea de la educación, en especial cuando se presentan escenarios diferentes a los que están acostumbrados como es el caso de los niños con trastorno con déficit de atención con hiperactividad ya que se requieren de nuevas estrategias y habilidades para el manejo de la educación de los niños y de manera aún más específica en los principios de esta.

Como se mencionó anteriormente, el docente requiere de habilidades que le permitan hacer frente al trabajo de niños con este trastorno; sin embargo, muchas veces se encontrará de por medio una respuesta negativa de manera inmediata debido a que se conoce muy poco acerca del trastorno y se cae en la estigmatización o etiquetación del niño creando una actitud negativa y un tanto desanimada ante el trabajo con el niño y, por consecuencia, se da una interacción encarecida y con cierta resistencia en ambas partes desde el lado del docente hasta la respuesta que mantiene el alumno.

Es por ello que se resalta la importancia que tienen las actitudes que mantiene el docente en el momento de trabajar de un niño con TDAH ya que estas son vitales para el desarrollo de la practica en la docencia porque estas van a definir como se irá dando la interacción y comunicación entre los participantes.

En referencia a lo antes mencionado, las habilidades socioemocionales también juegan un aspecto fundamental en cuanto a la relación que se da entre el docente y el alumno en el proceso de la educación, es por ello que se hace un énfasis en que el desarrollo de las habilidades socioemocionales en los docentes que deben ser un factor a considerar dentro de su formación, ya que al contar con un conocimiento y gestión de sus propias emociones y las de los demás les permite tener una mejor respuesta empática y comprensiva ante las circunstancias que puedan suscitarse con los alumnos, especialmente en el trabajo con los niños con este trastorno, en vista de que, al hablar de una buena práctica educativa, se señala la importancia de la postura positiva del docente ante el trabajo con sus alumnos y viceversa, los alumnos al notar un ambiente comprensivo y de confianza en sus docentes les brinda motivación para enriquecer sus conocimientos y aprendizajes.

Es preciso resaltar que, así como cada uno de los seres humanos en el desarrollo de su vida necesita desenvolverse en un ambiente en donde se sienta cómodo, con seguridad para expresarse, la validación de sus propias emociones y sentimientos, así como motivación para aprender y desarrollar sus habilidades y capacidades, los docentes también lo requieren para llevar a cabo su práctica en la educación de la mejor manera posible, contemplando que juegan como el papel modelador de los alumnos.

La forma más adecuada para el trabajo en mejorar las actitudes y las habilidades de los docentes en el trabajo con alumnos con déficit de atención con hiperactividad de edad preescolar será por medio del modelo cognitivo conductual, ya que para generar un cambio se requieren trabajar los posibles pensamientos negativos que el docente pueda

tener y que lo llevan a manifestar una actitud negativa acerca del trastorno, modificándolos por información mejor estructurada que le dé la oportunidad de conocer mejor el trastorno y sus especificaciones y así de esta manera mejorar sus actitudes y comportamientos ante el trabajo con el alumno. Así como también se buscará el entrenar aquellas habilidades socioemocionales que requieran reforzarse para un mejor manejo asertivo de estas y así llevarlas a cabo en la dinámica de interacción con el alumno.

Para obtener un resultado mayormente exitoso, se considera importante implementar un espacio de retroalimentación entre docentes de educación preescolar en donde se compartan experiencias, estrategias y técnicas implementadas que tuvieron un resultado positivo en el trabajo con los niños con este trastorno, pretendiendo un acompañamiento entre compañeros con la intención de ir generando un aprendizaje en aquellos docentes que apenas comienzan la práctica educativa con niños con TDAH. Pretendiendo de esta manera que el docente aprenda sobre cómo puede mejorar sus actitudes y continue aprendiendo a manifestarse asertivo en cuanto a sus habilidades socioemocionales en el trabajo con los niños.

Ya que, como se mencionó anteriormente en el capítulo I, los niños preescolares que presentan trastorno de déficit de atención con hiperactividad, comienzan a manifestar características importantes a considerar para la práctica educativa como lo es la inatención y la hiperactividad, contemplando las dificultades en base al contexto en el que se encuentran como la postura de los padres de los niños y el apoyo que se dé por parte de estos. Todas estas dificultades mencionadas deben ser tomadas en cuenta por el docente para llevar a cabo la práctica educativa de la mejor manera posible en el proceso de enseñanza- aprendizaje en el niño.

De este modo, es por ello que se apoya la modalidad que se ha implementado en el sector educativo en México en los últimos años, en donde la secretaria de Educación Pública (SEP) ha propuesto la metodología de realizar consejos técnicos escolares en

donde se pretende abordar temas de interés en el proceso educacional con la intención de mejorar la práctica educativa de cada uno de los docentes del país. De forma particular en los últimos años a raíz de la pandemia suscitada por el COVID-19 en donde se han hecho más presentes problemas de salud mental en las personas debido a la situación, se ha hecho un énfasis en el interés por el bienestar emocional del personal educativo poniendo un interés principal en conocer y desarrollar las habilidades socioemocionales de cada uno de los personajes involucrados en la educación de los niños del país haciendo referencia a que los docentes son los modelos de los alumnos y estos aprenden de ellos en todo momento.

Con ello se puede expresar que el manejo asertivo de las habilidades socioemocionales en el docente son importantes para llevar a cabo la práctica educativa, a pesar de que hace algunos años no se mencionaba como un aspecto considerable dentro del sistema educativo en el país y se enfocaba más el interés en el desarrollo de las habilidades específicas de cada uno de los niños, hoy en día en base al contexto en el que se vive y las necesidades que se han presentado, se ha despertado más la curiosidad por mejorar el bienestar emocional del docente para que este brinde una mejor experiencia educativa para los alumnos y para sí mismo. Haciendo mención en que la relación docente-alumno es de gran importancia para el proceso educativo y si esta se da de forma positiva desde una perspectiva empática y comprensiva, los resultados serán mayormente favorables para ambas partes.

REFERENCIAS

Álvarez, C. Aguilar, M. Rosado, M y Correa M. (2016). Terapia en contexto. Una aproximación al ejercicio psicoterapéutico. México. Manual moderno.

Álvarez, L. González, P. Nuñez, C. González, J. Álvarez, D. y Bernardo A. (2007). Desarrollo de los procesos atencionales mediante actividades adaptadas. Recuperado el 29 de mayo del 2021 de https://www.redalyc.org/pdf/778/77828308.pdf.

Anderson, R y Faust, G. (1981). Psicología educativa. La ciencia de la enseñanza y el aprendizaje. México. Trillas.

Añaños, E. (1999). Psicología de la atención y de la percepción. Guía de estudio y evaluación personalizada. España. Universidad autónoma de Barcelona

Asociación Americana de Psiquiatría. (2014). Guía de consulta de los criterios diagnósticos de DSM-5.

Araiza, J.F. (2014). Trastorno de déficit de atención con y sin hiperactividad (TDA/H) y la violencia: Revisión bibliográfica. Recuperado el 03 de junio del 2021 de https://www.redalyc.org/pdf/582/58229962009.pdf.

Arias, A.V., Morales, J.F., Nouvilas, E. y Martínez, J.L. (2012). Psicología social aplicada. España. Editorial médica Panamericana.

Aristulle, P. Paoloni, S. Verónica P. (2019). Habilidades socioemocionales en las comunidades educativas: aportaciones para la formación integral de los y las docentes. Recuperado el 08 de septiembre del 2021 de https://www.redalyc.org/journal/440/44058158005/44058158005.pdf

Ávila, C. Polaino, A. (2002). Niños hiperactivos. Comportamiento, diagnóstico, tratamiento, ayuda escolar y familiar. México. Alfaomega.

Ausubel, D. Novak, J. Hanesian, H. (1983). Psicología educativa: un punto de vista cognoscitivo. México. Trillas.

Broks, E. (2019). Terapia cognitivo-conductual. Supera la ansiedad y la depresión, haz frente a los patrones de pensamiento negativo, controla tus emociones y cambia tu estado de ánimo a través de la psicoterapia eficaz. Amazon

Builes, M. V & Bedoya, M.H. (2006). La psicoeducación como experiencia narrativa: comprensiones posmodernas en el abordaje de la enfermedad mental. Recuperado el 21 de noviembre del 2021 de https://www.redalyc.org/pdf/806/80635403.pdf

Campos, C.A. (2020). La importancia de la educación socioemocional en el preescolar. Recuperado el 13 de septiembre del 2021 de https://www.sev.gob.mx/educacion-basica/esvisa/wp-content/uploads/sites/11/2020/10/IMPORTANCIA-DE-LAS-HABILIDADES-SOCIOEMOCIONALES-EN-PREESCOLAR.pdf

CADAH. (2021). Afrontando el diagnostico de TDAH: ¿Y ahora qué? Recuperado el 26 de junio del 2021 de https://www.fundacioncadah.org/web/articulo/afrontando-el-diagnostico-de-tdah-y-ahora-que.html.

Carboni, A. (2011). El trastorno por déficit de atención con hiperactividad. Recuperado el 15 de junio del 2021 de https://revista.psico.edu.uy/index.php/revpsicologia/article/viewFile/46/162.

Cline, T. Gulliford, A. Birch, S (2017). Psicología educativa. México. Manual moderno.

Cultural, S.A. (2002) Manual del docente. España. Inmagrag.

Domínguez, J.D. (2019). Curso-taller ataraxia, para disminuir el estrés laboral y promover autoeficacia. Recuperado el 17 de octubre del 2021 de http://132.248.9.195/ptd2019/diciembre/0798991/Index.html.

Enciclopedia Práctica del Docente. (1999). Cultural. España

Feixas, G. & Miró, M.T. (1997). Aproximaciones a la psicoterapia. Paidós.

Fernández, P. & Extremera N. (2005). La inteligencia emocional y la educación de las emociones desde el modelo de Mayer y Salovey. Recuperado el 12 de agosto del 2021 de https://extension.uned.es/archivos_publicos/webex_actividades/4980/ieimaciel03.pdf

Fitzgerald, H.E. Strommen, E.A. Mckinney, J.P. (2000). Psicología del desarrollo: el lactante y el preescolar. México. Manual moderno.

Galimbertti, U. (2002). Diccionario de psicología. México. Siglo XXI editores, s.a de c.v.

Galindo, E. (2004). Análisis del desarrollo de la psicología en México hasta 1990. Con una bibliografía en extenso. Recuperado el 08 de febrero del 2022 de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-350X2004000200004.

Gandarillas et al. (2014). El efecto de la responsabilidad organizacional sobre las actitudes hacia la orientación de personas con discapacidad. Recuperado el 14 de agosto de 2021 de https://www.redalyc.org/pdf/647/64735353031.pdf.

Garcia, E. (2006). La psicología de Vigotski en la enseñanza preescolar. México. Trillas.

García, B. (2018). Las habilidades socioemocionales, no cognitivas o "blandas": aproximaciones a su evaluación. Recuperado el 17 de septiembre del 2021 de http://www.revista.unam.mx/wp-content/uploads/v19_n6_a5_Las-habilidades-socioemocionales-no-cognitivas.pdf.

Godoy, D. Eberhard, A. Abarca, F. Acuña, B. Muñoz, R. (2020). Psicoeducación en salud mental: una herramienta para pacientes y familiares. Recuperado el 10 de noviembre del 2021 de https://www.elsevier.es/es-revista-revista-medica-clinica-las-condes-202-pdf-S0716864020300195.

Goleman, D. (2007). Inteligencia emocional. Kairós.

González, M.N. & Leal, A.G. (2010). Los estudiantes con discapacidad entre los mitos, prejuicios y estereotipos. Recuperado el 02 de agosto del 2021 de https://www.redalyc.org/pdf/666/66618385010.pdf.

González, C., Navarro, I., Grau, S., Galipenso, A., y Fernández, F., (2014). Estrategias de optimización de alumnado con trastorno de déficit de atención e hiperactividad TDAH. Recuperado el 23 de julio del 2021 de https://www.redalyc.org/pdf/3498/349851791009.pdf.

González, D.F., Barreto, A.P., & Salamanca, Y. (2017). Terapia Cognitiva. Antecedentes, teoría y metodología. Recuperado el 18 de octubre del 2021 de https://reviberopsicologia.ibero.edu.co/article/view/rip.10211/pdf_1

Guevara, Y., Béjar, C., Béjar, F., Cabrera, N., Coffin, N., Chimal, J., y Suárez, P., (2001). Relaciones de la psicología en la educación básica en México. Recuperado el 07 de febrero del 2021 de http://www.revistas.unam.mx/index.php/repi/article/view/22821/21547.

Gutierrez, A. M., Buitrago, S.J. (2019). Las habilidades socioemocionales en los docentes, herramientas de paz en la escuela. Recuperado el 12 de agosto del 2021 de http://www.scielo.org.co/pdf/prasa/v10n24/2216-0159-prasa-10-24-167.pdf.

Hernández, R., (2018). Psicología de la educación: una mirada conceptual. México. Manual moderno.

Macia, D. (2012). TDAH en la infancia y la adolescencia. Concepto, evaluación y tratamiento. Madrid. Ediciones pirámide.

Meca, R. (2012). Fundación CADAH. TDAH y bullying. Recuperado el 16 de junio del 2021 de https://www.fundacioncadah.org/web/articulo/tdah-y-bullying.html.

Morales, J.F., Moya, M., Pérez, J.A., Fernández, I., Fernandez, J.M., Huici, C., Páez, D. y Márqus, J., (1999). Psicología Social. Segunda edición. Madrid. McGraw-Hill.

Morales, J.F., Moya, M.C., Gaviria, E., Cuadrado, I. (2007). Psicología social. Tercera edición. Madrid. McGraw-Hill.

Mujica, A., Guido, P., Mercado, S., (2011). Actitudes y comportamiento lector: Una aplicación de la teoría de la conducta planeada en estudiantes de nivel medio superior. Recuperado el 26 de julio del 2021 de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272011000100009.

Myers, D.G., (2005). Psicología social. Octava edición. México. McGraw-Hill.

Nezu, A. M., Nezu, C.M., y Lombardo, E. (2006). Formulación de casos y diseño de tratamientos cognitivo-conductuales: un enfoque basado en problemas. México. Manual moderno.

Olivares, J., y Méndez. F.X., (2014). Técnicas de modificación de conducta. cuarta edición. Madrid. Ed. Biblioteca nueva, S.L.

Papalia, D. E., Wendkos, S., y Duskin, R. (2009). Psicología del desarrollo. De la infancia a la adolescencia. México. McGraw-Hill.

Pellón, R. (2013). Watson, Skinner y algunas disputas dentro del conductismo. Recuperado el 13 de junio del 2021 de https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80429824012.

Pineda, M.A. (2016). Trastorno por déficit de atención e hiperactividad. Soluciones sin medicamentos. México. Editorial Pax.

Rodrígues, A., Assmar, E., Jablonski, B. (2008). Psicología social. España. Trillas.

Ruíz, M.A., Díaz, M.I., y Villalobos, A. (2012). Manual de técnicas de intervención cognitivo conductuales. Desclée de brouwer.

Real Academia Española. (2021). Diccionario de la lengua española. Recuperado el día 24 de julio del 2021 de https://dle.rae.es/actitud?m=form.

Significados. (2021). Recuperado el 07 de junio del 2021 de https://www.significados.com/aprendizaje/.

Stallard, P., (2007). Pensar bien, sentirse bien. Manual práctico de terapia cognitivo conductual para niños y adolescentes. España. Desclée de brouwer.

Woolfolk, A. (1999). Psicología educativa. Séptima edición. México. Pretince Hall.

Veschi, B., (2018). Recuperado el 17 de diciembre del 2021 en https://etimologia.com/educacion/.

GLOSARIO

Α

Actitud

Específica disposición mental hacia una nueva experiencia que induce al individuo a actuar a favor o en contra de una situación.

Aprendizaje

Proceso psíquico que permite una modificación perdurable del comportamiento por efecto de la experiencia.

Aptitudes

Conjunto de características o facultades psicológicas que le permiten a una persona desarrollar una actividad específica.

Asertividad

Habilidad para expresar de una manera amable, franca, abierta, directa y adecuada logrando decir lo que se quiere sin atentar contra los demás.

Asociación

Relación mental que se establece entre dos conceptos, ideas, o recuerdos que tienen algo en común o entre las cuales se puede establecer una implicación intelectual sugerida.

Atención

Capacidad de seleccionar los estímulos y de poner en acción los mecanismos de almacenaje de las informaciones de los depósitos de la memoria de corto y largo plazo.

C

Comprensión

Facultad del ser humano o facilidad para percibir las cosas y tener una idea clara de ellas.

D

Déficit

Situación que se genera cuando hay escasez de algo necesario.

Desarrollo

Proceso en el cual un individuo se centra en descubrir determinados aspectos para llevarlos a la práctica y mejorar su salud, virtudes, talentos y capacidades.

Docente

Persona que se dedica de forma profesional a la enseñanza, ya sea con carácter general o especializado en una determinada área de conocimiento o asignatura.

Ε

Educación

Proceso en el cual se facilita la adquisición de conocimientos, habilidades, valores, creencias y hábitos hacia un grupo de personas.

Eficacia

Capacidad de alcanzar el efecto que se espera o se desea tras la realización de una acción. F

Factores

Elementos, circunstancias o influencias que contribuyen a producir un resultado.

Н

Habilidades

Capacidades con las que cuenta un individuo para desempeñar de manera correcta y con facilidad una tarea o actividad determinada ya sea de índole físico o mental.

Hiperactividad

Tendencia a un mayor movimiento, acciones impulsivas, un período de atención más corto y distraerse fácilmente. Consideraciones El comportamiento hiperactivo usualmente se refiere a actividad constante, tendencia a distraerse fácilmente, impulsividad, incapacidad para concentrarse, agresividad, y comportamientos similares.

I

Interacción

Acción que se ejerce recíprocamente entre dos o más objetos, personas, energías o entes. Utilizada como medio de comunicación.

M

Modelamiento

Técnica terapéutica en la cual el individuo aprende comportamientos nuevos observando e imitando el comportamiento de otras personas denominados modelos.

Ρ

Predisposición

Concepto vinculado a predisponer que refiere a la inclinación del ánimo de una persona hacia una cierta meta.

Preescolar

Ciclo de estudio inicial de los niños en edad comprendida de entre los 3 y 6 años que se considera como el primer nivel educativo fuera del ámbito familiar.

Psicosocial

Abordaje interdisciplinar del conocimiento de lo humano que mezcla la psicología, que tradicionalmente se enfocó en el sujeto individualmente, con lo social.

R

Reforzamiento

Procedimiento mediante el cual la aplicación de un estímulo hace que aumente la probabilidad de que la conducta se repita en el futuro.

Regulación emocional

Capacidad para manejar las emociones de forma apropiada. Tomar conciencia de la relación entre la emoción, cognición y comportamiento.

S

Socialización

Proceso a través del cual se incorporan valores, normas, principios y pautas de comportamiento dentro del contexto donde se desenvuelve un individuo.